

El agua bajo el fuego

VOLUMEN 2

Fortalecer la capacidad del sector para ofrecer una
respuesta humanitaria de calidad y previsible

Portada: Una niña coloca las manos bajo el chorro de agua de un pozo perforado con asistencia financiera de UNICEF en Kinshasa (República Democrática del Congo).

© UNICEF/UNI315435/Naftalin

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), 2020. Todos los derechos reservados. La reproducción total o parcial de esta publicación requiere autorización previa. Las solicitudes de autorización deben dirigirse a UNICEF, División de Comunicaciones, 3 United Nations Plaza, Nueva York 10017, EE. UU. (correo electrónico: <nyhqdoc.permit@unicef.org>).

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), juicio alguno sobre la condición jurídica de países o territorios, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites.

ISBN: 978-92-806-5205-5

Referencia sugerida: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *El agua bajo el fuego, volumen 2: Fortalecer la capacidad del sector para ofrecer una respuesta humanitaria de calidad y previsible*, UNICEF, Nueva York, 2020.

El agua bajo el fuego

VOLUMEN 2

Fortalecer la capacidad del sector para ofrecer una
respuesta humanitaria de calidad y previsible

Autores

Este informe resume y desarrolla el estudio de la capacidad encargado por los asociados del Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene y el Grupo Interinstitucional de WASH, con financiación de UNICEF, que se indica a continuación:

Grünewald, François, Richard Luff, Elisa Dehove y Samantha Brangeon, "The Capacity of the WASH Sector to Respond to Difficult Humanitarian Situations. An analysis". Informe final, Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, Ginebra, julio de 2019.

Un examen de la bibliografía, más de 160 entrevistas con informantes importantes (el 75% de ellas con agentes del sector WASH sobre el terreno) y seis estudios de casos sirvieron de base para el estudio, en el que se examinó el sector WASH a nivel mundial y regional.

Coordinadores y autores colaboradores: Franck Bouvet y Dominique Porteaud (Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene de UNICEF).

Editora y autora colaboradora: Lisa Drysdale.

Agradecimientos

Gracias especialmente a Sanjay Wijesekera, Paloma Escudero, Manuel Fontaine y Kelly Ann Naylor (UNICEF) por su labor de orientación general.

Asimismo, nos sentimos en deuda con los numerosos interesados y compañeros de UNICEF que hicieron aportaciones al informe o lo revisaron. En concreto, agradecemos profundamente las aportaciones de Guillaume Pierrehumbert y Michael Talhami (Comité Internacional de la Cruz Roja) y Bob Bongomin, Patrick Laurent y Emma Tuck (UNICEF).

Gracias también a nuestros revisores del Grupo de Asesoramiento Estratégico del Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene y el Grupo Interinstitucional de WASH, así como a todos los compañeros de UNICEF que aportaron comentarios muy útiles sobre el informe: Ségolène Adam, Anna Azaryeva Valente, Ernesto Granillo, Timothy Grieve, Sofie Grundin, Omar El Hattab, Guy Hutton, Leah Selim y Jamal Shah (UNICEF), Franck Bouvet, Dominique Porteaud y Mónica Ramos (Equipo de Apoyo y Promoción del Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene), Jean Lapegue (Acción contra el Hambre), Guillaume Pierrehumbert y Michael Talhami (Comité Internacional de la Cruz Roja), Antonio Torres (Organización Internacional para las Migraciones), Liz Walker (Comité Internacional de Rescate), Peter Maes (Médicos Sin Fronteras), Emmett Kearney (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) y Arjan Ottens (Welthungerhilfe).

El Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene y UNICEF desean reconocer también el trabajo de todos los asistentes a la 24.ª reunión del Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene en torno a la "Capacidad del sector de WASH". Más de 120 expertos del sector de WASH y 15 directores de operaciones de emergencia de los organismos más activos del mundo en el ámbito de los servicios de agua, saneamiento e higiene de emergencia se reunieron en junio de 2019 para debatir el modo de subsanar los déficits de capacidad identificados en el sector. Su considerable esfuerzo colectivo llevó a la formulación de la agenda de cambio y la hoja de ruta incluidas en este informe.

El equipo de edición y diseño lo conformaron Lisa Drysdale (directora editorial), Bruno Rocha (diseñador gráfico), Baishalee Nayak (consultora de investigación) y Green Ink Publishing Services Ltd. (corrección).

Gracias a todos.

Índice

Prólogo	v
Resumen	vii
1. Introducción	1
2. El déficit de capacidad	3
3. Cuellos de botella que obstaculizan el desarrollo de la capacidad	7
3.1 Recursos humanos y competencias técnicas	7
3.2 Desarrollo estratégico y coordinación	10
3.3 Control y seguimiento de la calidad	13
3.4 Seguridad y acceso	14
3.5 Logística y burocracia asociada a la ayuda	16
3.6 Financiación insuficiente e inflexible	19
Estudio de caso: Yemen	22
Estudio de caso: Cox's Bazar, Bangladesh	24
Estudio de caso: República Árabe Siria	26
4. Agenda de cambio	29
4.1 Aprobación de las recomendaciones de la agenda de cambio	29
4.2 Agenda de cambio: mejorar la capacidad del sector de WASH para hacer frente a las situaciones humanitarias	30
5. Una hoja de ruta para 2020-2025	33
Eje 1. La respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene salva vidas y obedece a resultados de salud pública y ambiental	34
Eje 2. La respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene cumple de manera uniforme con los sistemas relativos a la rendición de cuentas y las normas de calidad más elevadas	34
Eje 3. La respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene es previsible y los resultados en relación con los efectos sostenibles se fundamentan en la preparación y la resiliencia	34
Pilar 1. Capacidad: La respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene dispone de los sistemas adecuados, en el lugar y el momento adecuados	35
Pilar 2. Coordinación y alianzas: La respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene se sustenta sobre el liderazgo y las alianzas estratégicas eficaces	35
Pilar 3. Financiación: La respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene se respalda con financiación innovadora, flexible y previsible	35
6. Conclusión: Garantizar el suministro de agua en tiempos agitados	38
Notas finales	40



Prólogo

El acceso al agua y el saneamiento es un derecho humano fundamental, un requisito de salud pública y un aspecto fundamental de la respuesta humanitaria que salva vidas¹. Sin embargo, garantizar el suministro de agua en tiempos agitados es una tarea difícil y cada vez más necesaria.

En 2019, se registraron más de 50 conflictos armados activos en todo el mundo². Desde entonces, la violencia no ha dejado de aumentar, lo que ha dado pie a casos de desplazamiento generalizado, la destrucción de infraestructuras civiles y efectos devastadores sobre el bienestar físico y psicológico de los niños³.

Con las crisis humanitarias de todo el mundo en su punto álgido, cerca de 83 millones de personas precisaban servicios de agua, saneamiento e higiene (WASH) en 2019⁴. Frente a esta demanda abrumadora, los asociados humanitarios del sector de WASH, incluido UNICEF como asociado clave, consiguieron llegar con su respuesta a, aproximadamente, el 63% de las personas en situación de necesidad⁵. Sin embargo, la respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene solo recibió el 40% de la financiación total requerida⁶.

En marzo de 2020, el carácter esencial del acceso a los servicios de agua, saneamiento e higiene se volvió aún más claro con la pandemia mundial de COVID-19, que ha incrementado la necesidad de apoyo en materia de WASH en situaciones humanitarias. Lavarse las manos con jabón frecuentemente constituye uno de los medios de defensa fundamentales contra el nuevo coronavirus; y el acceso a servicios de agua, saneamiento e higiene básicos y asequibles es crucial para la protección de las familias en el hogar, el funcionamiento seguro de los establecimientos de salud y la reapertura de las escuelas.

A causa de la presión considerable que afronta la comunidad humanitaria como consecuencia de crisis cada vez más prolongadas y complejas, en la actualidad no es capaz de satisfacer las necesidades en materia de WASH en todos los lugares y en todo momento. Con demasiada frecuencia, las respuestas en materia de agua, saneamiento e higiene son inadecuadas, y el cumplimiento de las normas sectoriales o humanitarias puede representar un desafío debido a las limitaciones de la capacidad, la falta de preparación y la financiación insuficiente. Por consiguiente, la asistencia y los servicios de emergencia en materia de WASH no satisfacen las necesidades básicas de las personas que dependen de ellos.

A fin de mejorar la calidad y el alcance de la respuesta humanitaria en materia de WASH, es preciso que el sector sea más versátil. Debemos ser capaces de ejecutar intervenciones específicas en todos los contextos —desde las emergencias extremas y de inicio repentino hasta las crisis más complejas y

prolongadas—. No podemos seguir operando con el enfoque habitual y aspirar a satisfacer el volumen y la naturaleza constantes de la demanda humanitaria.

Es hora de cambiar.

El 22 de marzo de 2019 —el Día Mundial del Agua—, UNICEF presentó la campaña “El agua bajo el fuego” con el propósito de llamar la atención mundial sobre tres esferas fundamentales que requieren cambios urgentes a fin de garantizar el acceso seguro y sostenible al agua y el saneamiento en contextos frágiles.

El primer volumen de la serie de informes se centra en la acción a lo largo del nexo entre la asistencia humanitaria, el desarrollo y la paz orientada al fortalecimiento de la resiliencia del sector de WASH en los contextos frágiles y afectados por conflictos. Este segundo volumen trata sobre la capacidad del sector de WASH para ofrecer una respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene de calidad y previsible, y facilita una agenda de cambio y una hoja de ruta a fin de fortalecer dicha capacidad. El tercer y último volumen de la serie aborda el modo de poner fin a los ataques contra los servicios y el personal de agua y saneamiento en los conflictos armados.

La agenda de cambio y la hoja de ruta que se exponen en este volumen permiten al sector de WASH ofrecer en conjunto una respuesta humanitaria de calidad y previsible, incluso en los contextos más difíciles, cuando más se necesita. Esto se refleja en los *Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria* de UNICEF.

Es el momento de reconocer que los servicios de WASH son vitales y protegen y ayudan a las personas más vulnerables, incluidos los niños. Debemos tomar medidas urgentemente para impulsar el sector y garantizar que estamos preparados para prestar servicios humanitarios de agua, saneamiento e higiene a escala, en cualquier lugar y momento.

Hay vidas que dependen de ello.



Manuel Fontaine

Director de la Oficina de
Programas de Emergencia,
UNICEF



Sanjay Wijesekera

Director de la División
de Programas,
UNICEF



Resumen

Parece como si en un momento dado “los servicios de WASH hubieran dejado de ser una prioridad de la respuesta de emergencia para la supervivencia”⁷. Con demasiada frecuencia, las respuestas de emergencia en materia de agua, saneamiento e higiene carecen de recursos suficientes, dependen de sistemas de agua y saneamiento subdesarrollados y no pueden hacer frente a necesidades complejas. Sin embargo, para las comunidades atrapadas en situaciones de crisis, disponer de acceso rápido al agua apta para el consumo, el saneamiento y las prácticas de higiene seguras puede significar la diferencia entre la vida y la muerte.

Durante los conflictos prolongados, es tres veces más probable que los niños menores de 15 años mueran como resultado de enfermedades diarreicas provocadas por el agua no apta para el consumo y el saneamiento deficiente que como consecuencia de la violencia ligada directamente al conflicto y la guerra⁸. A pesar de los progresos en materia de desarrollo global en todo el mundo, una de cada 57 personas está afectada por una crisis y requiere asistencia y protección humanitaria urgentes⁹. Asimismo, hay más personas que se ven obligadas a abandonar sus hogares y comunidades: en 2014, 59,5 millones de personas se vieron obligadas a desplazarse en todo el mundo; a finales de 2019, esta cifra había alcanzado los 79,5 millones, “la cifra más elevada registrada hasta la fecha según los datos disponibles”¹⁰.

El sector de WASH no puede operar con el enfoque habitual y esperar satisfacer el volumen y la naturaleza constantes de la demanda humanitaria.

De acuerdo con el estudio de la capacidad que se resume y desarrolla en este informe, en numerosas zonas afectadas por crisis, la respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene se considera de una insuficiencia crítica¹¹. Esta insuficiencia puede contribuir a las crisis de salud pública, como los brotes de cólera, enfermedades diarreicas y de transmisión vectorial y a tasas elevadas de malnutrición aguda. Asimismo, la importancia de las prácticas de higiene seguras para hacer frente a enfermedades nuevas ha quedado patente con la respuesta mundial a la COVID-19.

Para *garantizar el suministro de agua en tiempos agitados* se requiere una respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene de calidad y previsible. En este sentido, hay seis cuellos de botella fundamentales que obstaculizan el desarrollo de la capacidad:

Recursos humanos y competencias técnicas. Solo unos cuantos organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales internacionales — junto con algunas organizaciones de tamaño medio—

parecen contar con el alcance, la cultura y los sistemas institucionales oportunos para ofrecer de manera previsible una capacidad básica en materia de WASH. Estos organismos y organizaciones proporcionan al sector de WASH capacidad de refuerzo y respuesta cuando la capacidad nacional resulta insuficiente.

Desarrollo estratégico y coordinación. La habilidad del sector de WASH para aprovechar al máximo el potencial combinado de los organismos y organizaciones no gubernamentales internacionales depende en gran medida del trabajo que se encarga en nombre del colectivo y se comparte. El desarrollo estratégico sigue estando excesivamente fragmentado, avanza a un ritmo demasiado lento y no ofrece un puente entre la labor humanitaria y de desarrollo.

Control y seguimiento de la calidad. Lograr y mantener programas de WASH de calidad suficiente sigue siendo un desafío. El sector se ve obstaculizado por un debate continuo que abarca aspectos tales como incluso el modo de definir la calidad, dado que cada contexto de emergencia es único. Asimismo, la tendencia constante a establecer acuerdos fijos detallados en situaciones de crisis aguda también repercute negativamente en la calidad.

Seguridad y acceso. La pérdida de acceso debida al aumento de los conflictos y la naturaleza cambiante de estos representa una amenaza para la respuesta del sector de WASH. Los conflictos prolongados suelen conllevar sufrimiento y muertes que se producen de manera directa e inmediata debido a los ataques, junto con sus efectos subsiguientes, como privaciones y desplazamientos; además, ocasionan sufrimiento indirecto derivado del deterioro acumulado de los servicios básicos, la falta de acceso para efectuar reparaciones y la reducción de la esperanza de vida y los medios de subsistencia.

Logística y burocracia asociada a la ayuda. Las operaciones de WASH suelen conllevar el traslado de equipamiento, equipos humanos y bienes fungibles a zonas de difícil acceso que carecen de infraestructura. En consecuencia, la logística de la respuesta humanitaria en materia de WASH puede resultar complicada, arriesgada y costosa.

Financiación insuficiente e inflexible. Según el análisis de los datos del Servicio de Seguimiento Financiero de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCHA), “desde 2009, menos del 4% del conjunto de la financiación notificada registrada [...] se ha destinado a la respuesta humanitaria en materia de WASH”¹².

Agenda de cambio

Con el propósito de desarrollar un sector de WASH capaz de ofrecer servicios de agua y saneamiento de calidad de forma sistemática y previsible durante emergencias de gran escala, se insta a las organizaciones humanitarias y a los agentes del sector de WASH a que realicen los siguientes cambios estratégicos y operacionales:

- Reposicionar los servicios de WASH como un sector básico para la supervivencia y la protección.
- Las respuestas de WASH de calidad deben ser puntuales y eficientes, y llegar a los lugares más inaccesibles y difíciles.
- Dar prioridad al refuerzo y la preparación en todos los niveles para los servicios de agua, saneamiento e higiene, evitando las complicaciones.
- La financiación debe ser puntual, flexible y ha de salvar la brecha entre la financiación de la respuesta humanitaria y la labor de desarrollo.
- Crear sinergias entre las situaciones humanitarias graves, los contextos de conflicto prolongado y el desarrollo.

Hoja de ruta

Para 2025, el sector de WASH dispondrá de capacidad y recursos para prestar servicios en situaciones de emergencia a escala, en cualquier lugar y momento.

Este es el objetivo de la hoja de ruta que se basa en las cinco recomendaciones indicadas. La hoja de ruta no solo especifica el modo de poner en práctica la agenda de cambio, sino que, además, sirve como declaración de intención de toda la comunidad del sector de WASH dedicada a la labor humanitaria. La hoja de ruta permite al sector de WASH ofrecer en conjunto una respuesta humanitaria de calidad y previsible, incluso en contextos difíciles, en el momento que más se necesita.



Eje 1. La respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene salva vidas y obedece a resultados de salud pública y ambiental

Se integrarán los servicios de agua, saneamiento e higiene humanitarios como parte esencial de las prioridades de salud pública y ambiental, al tiempo que se mantiene el mandato de salvar vidas y se incorporan los temas transversales. Para ello:

- se implantará y documentará el uso sistemático de datos epidemiológicos y ambientales con el fin de dirigir las respuestas de emergencia en el sector de WASH¹³;
- se creará un protocolo para el diseño y la documentación sistemáticos de las respuestas humanitarias en materia de agua, saneamiento e higiene según los resultados de salud;
- se elaborarán acuerdos que refuercen y expongan los vínculos entre los resultados en materia de agua, saneamiento e higiene y de salud en las situaciones de emergencia¹⁴;
- se ampliará la capacidad del sector para afrontar sistemáticamente los efectos y los riesgos de salud ambiental.

Eje 2. La respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene cumple de manera uniforme con los sistemas relativos a la rendición de cuentas y las normas de calidad más elevadas

Se conformará la capacidad del sector de WASH con el fin de ofrecer rendición de cuentas y respuestas de gran calidad durante las emergencias, al tiempo que se mantienen la salud pública y ambiental como objetivos centrales. Para ello:

- se desarrollará e implantará un sistema que incorpore el aseguramiento de la calidad y la rendición de cuentas a todas las respuestas humanitarias en materia de agua, saneamiento e higiene¹⁵;
- se establecerá un marco para apoyar la incorporación de la programación segura y las cuestiones transversales a la respuesta humanitaria en materia de WASH;
- se creará un conjunto de cajas de herramientas y marcos operacionales con el fin de respaldar la coordinación y la programación en materia de aseguramiento de la calidad y rendición de cuentas;

- se establecerá un sistema de seguimiento mundial para medir la conformidad con la implantación de los sistemas de aseguramiento de la calidad y rendición de cuentas en todos los países por los mecanismos nacionales y mundiales de coordinación¹⁶.

Eje 3. La respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene es previsible y los resultados en relación con los efectos sostenibles se fundamentan en la preparación y la resiliencia

Se vinculará la programación humanitaria y de desarrollo en materia de WASH a través de enfoques nuevos e innovadores que permitan superar el enfoque compartimentado y tradicional. Para ello:

- se fomentará la participación de los donantes del ámbito del desarrollo con el propósito de promover un sector de WASH resiliente y fundamentado en los riesgos (lo que permitirá la transición rápida);
- se examinarán, ampliarán y desarrollarán modelos operacionales diversos que apoyen las inversiones sostenibles y las alianzas estratégicas con el objeto de promover un sector de WASH resiliente, preparado y fundamentado en los riesgos;
- se fortalecerá la participación y el compromiso de todos los interesados en las labores humanitarias y de desarrollo en materia de agua, saneamiento e higiene con el fin de promover un sector de WASH resiliente, preparado y fundamentado en los riesgos.

Pilar 1. Capacidad: La respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene dispone de los sistemas adecuados, en el lugar y el momento adecuados

Se aumentará la capacidad de respuesta humanitaria en el sector de WASH con el fin de conseguir una programación y coordinación de calidad más previsible y eficaces y de mayor nivel. Para ello:

- se elaborará un enfoque armonizado dirigido a todo el sistema en aras del desarrollo de la capacidad de los servicios de WASH humanitarios¹⁷;
- se mejorará la capacidad de los profesionales del ámbito del agua, el saneamiento y la higiene para afrontar y resolver de manera sistemática los riesgos de salud pública y ambiental como parte de las respuestas humanitarias en materia de WASH;
- se consolidará una bolsa previsible de profesionales competentes y capacitados en el ámbito de WASH a los que se pueda movilizar para responder a las situaciones de emergencia;
- se integrará la capacidad de refuerzo como elemento clave de la planificación en materia de preparación y respuesta en los planos mundial e institucional;
- se fortalecerá la capacidad de los gobiernos nacionales para preparar, dirigir y coordinar una respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene de gran calidad, más previsible y eficaz.

Pilar 2. Coordinación y alianzas: La respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene se sustenta sobre el liderazgo y las alianzas estratégicas eficaces

Se establecerán alianzas estratégicas y se fortalecerán los mecanismos de dirección y coordinación eficaces con el fin de mejorar la capacidad del sector de WASH para responder a las emergencias humanitarias. Para ello:

- se establecerán alianzas estratégicas nuevas y mejoradas entre diversas partes interesadas del nexo entre la labor humanitaria y de desarrollo en los contextos frágiles;
- se fortalecerán los mecanismos de coordinación y los sistemas de gestión de la información entre los asociados dentro del sector de WASH y con otros sectores;

- se desarrollarán alianzas operacionales en los planos regional y nacional centradas en iniciativas específicas (como preparación, o la respuesta al ébola y el cólera);
- se forjarán alianzas nuevas y mejoradas con instituciones académicas con el fin de apoyar el desarrollo de la capacidad de análisis operacional y gestión del conocimiento.

Pilar 3. Financiación: La respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene se respalda con financiación innovadora, flexible y previsible

Se identificarán y promoverán oportunidades y mecanismos de financiación alternativos e innovadores (así como plurianuales) con el fin de respaldar la respuesta del sector de WASH a las emergencias, a la par que se reducen los riesgos y las vulnerabilidades y se aumenta la resiliencia. Para ello:

- se diversificarán y aumentarán las oportunidades de financiación con el fin de fomentar los compromisos políticos y la participación de los donantes nuevos y existentes¹⁸;
- se fortalecerá la financiación del sector y las inversiones de los interesados del ámbito del desarrollo de WASH destinadas a las labores humanitarias en materia de agua, saneamiento e higiene con el fin de fortalecer la resiliencia, la preparación para emergencias y la prestación de servicios fundamentada en los riesgos;
- se promoverá el establecimiento de un fondo mundial dedicado a la financiación del sector y las inversiones dirigidas a la respuesta humanitaria en materia de WASH.

Hoja de ruta 2020-2025

Previsión

Para 2025, el sector de WASH dispondrá de capacidad y recursos para prestar servicios en situaciones de emergencia a escala, en cualquier lugar y momento.

MÉTODOS OPERACIONALES MEJORADOS DEL SECTOR DE WASH EN SITUACIONES HUMANITARIAS



Eje 1

La respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene salva vidas y obedece a resultados de salud pública y ambiental.



Eje 2

La respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene cumple sistemáticamente los acuerdos relativos a la rendición de cuentas y las normas de calidad más elevadas.



Eje 3

La respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene es previsible y los resultados en relación con los efectos sostenibles se fundamentan en la preparación y la resiliencia.

Iniciativas estratégicas (ejes)

• Desarrollo de protocolos y sistemas • Vínculos con otros sectores • Gestión del conocimiento • Desarrollo de la capacidad por temas • Sistemas de aseguramiento de la calidad y rendición de cuentas • Incorporación de la programación segura y las cuestiones transversales • Desarrollo de cajas de herramientas operacionales • Puesta en marcha del sistema de seguimiento mundial • Prioridades en materia de resistencia y preparación identificadas según los riesgos • Participación de partes interesadas en el desarrollo

PILARES INDISPENSABLES DE LA CAPACIDAD FUNCIONAL DEL SECTOR DE WASH EN SITUACIONES HUMANITARIAS



Pilar 1 Capacidad

La respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene dispone de los sistemas adecuados, en el lugar y el momento adecuados.



Pilar 2 Coordinación y alianzas

La respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene se sustenta sobre el liderazgo y las alianzas estratégicas.



Pilar 3 Financiación

La respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene se respalda con financiación innovadora, flexible y previsible.

Iniciativas estratégicas (pilares)

• Desarrollo de la capacidad estructural (agentes internacionales y locales, proveedores de servicios) • Enfoque armonizado para todo el sistema • Mecanismos de coordinación y sistemas de gestión de la información • Financiación sectorial e inversiones • Fondo mundial específico

Fuente: Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, “Delivering Humanitarian Water, Sanitation and Hygiene (WASH) at Scale, Anywhere and Any Time: Road map for 2020–2025”, Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, Ginebra, 2020.



1. Introducción

Parece como si en un momento dado “los servicios de WASH hubieran dejado de ser una prioridad de la respuesta de emergencia para la supervivencia”¹⁹.

Con demasiada frecuencia, las respuestas de emergencia en materia de agua, saneamiento e higiene carecen de recursos suficientes, dependen de sistemas de agua y saneamiento subdesarrollados y no pueden hacer frente a necesidades complejas. Sin embargo, para las comunidades atrapadas en situaciones de crisis —y, en especial, para los niños—, disponer de acceso rápido al agua apta para el consumo, el saneamiento y las prácticas de higiene seguras puede significar la diferencia entre la vida y la muerte.

Durante los conflictos prolongados, es tres veces más probable que los niños menores de 15 años mueran como resultado de enfermedades diarreicas provocadas por el agua no apta para el consumo y el saneamiento deficiente que como consecuencia de la violencia ligada directamente al conflicto y la guerra²⁰. A pesar de los progresos en materia de desarrollo global en todo el mundo, una de cada 57 personas está afectada por una crisis y requiere asistencia y protección humanitaria urgentes²¹. Asimismo, hay más personas que se ven obligadas a abandonar sus hogares y comunidades: en 2014, 59,5 millones de personas se vieron obligadas a desplazarse en todo el mundo; a finales de 2019, esta cifra había alcanzado los 79,5 millones, “la cifra más elevada registrada hasta la fecha según los datos disponibles”²².

El sector de WASH no puede operar con el enfoque habitual y esperar satisfacer el volumen y la naturaleza constantes de la demanda humanitaria.

Como media, los llamamientos humanitarios en 2018 duraron nueve años, en comparación con los cinco años de 2014²³. Las crisis amplias prolongadas, como las de la República Democrática del Congo, la República Árabe Siria, Somalia, el Sudán, Sudán del Sur y el Yemen, requieren la mayoría de los recursos. Para 2030, es posible que más del 80% de las personas más pobres del mundo vivan en contextos frágiles²⁴. El nivel de necesidades humanitarias seguirá siendo extremadamente alto, y la naturaleza cada vez más compleja y prolongada de las crisis representa un desafío para el modo de respuesta habitual de los agentes del sector de WASH.

En los campos hacinados de refugiados rohinyás en Cox’s Bazar (Bangladesh), por ejemplo, la gestión inapropiada del lodo fecal dejó patente en el sector la necesidad de fortalecer los conocimientos técnicos, así como la innovación. Entretanto, las experiencias del

Es necesario reconocer el carácter vital del sector de WASH a fin de proteger y ayudar a las personas más vulnerables y en situación de mayor riesgo —especialmente a los niños y niñas—, independientemente de si hacen frente a situaciones de violencia y conflicto, desastres u otro tipo de emergencias.

Yemen han puesto de relieve la necesidad de que el sector de WASH, además de fortalecer las capacidades técnicas, adapte el modo de operar de las organizaciones en zonas peligrosas y de difícil acceso. En general, en el sector se observa una mayor aversión al riesgo que en el pasado, así como un aumento de la dependencia de los asociados locales para ejecutar actividades en zonas que de otro modo serían inaccesibles.

De acuerdo con el estudio de la capacidad que se resume y desarrolla en este informe, en numerosas zonas afectadas por crisis, la respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene se considera de una insuficiencia crítica²⁵. Esta insuficiencia puede contribuir a las crisis de salud pública, como los brotes de cólera, enfermedades diarreicas y de transmisión vectorial y a tasas elevadas de malnutrición aguda. La importancia de las prácticas de higiene seguras para hacer frente a enfermedades nuevas ha quedado patente con la respuesta mundial a la COVID-19. Los servicios de agua, saneamiento e higiene constituyen una medida preventiva clave para reducir la propagación de la enfermedad por coronavirus, y son una de las principales recomendaciones de salud pública²⁶.

Es necesario reconocer el carácter vital del sector de WASH a fin de proteger y ayudar a las personas más vulnerables y en situación de mayor riesgo —especialmente a los niños y niñas—, independientemente de si hacen frente a situaciones de violencia y conflicto, desastres u otro tipo de emergencias.



2. El déficit de capacidad

El déficit de capacidad del sector de WASH se manifiesta en el retraso de las respuestas, la cobertura deficiente de las zonas de difícil acceso y la mala calidad de las operaciones.

Retraso de las respuestas

Las operaciones de WASH tardías, irregulares o que se ven interrumpidas con regularidad tienen consecuencias graves para las poblaciones afectadas por crisis. A pesar de esto, tal y como ocurre con otros sectores, la ejecución de la respuesta a una crisis nueva en un contexto nuevo no suele ser lo bastante rápida, en especial cuando se debe efectuar a escala. Los agentes del sector de WASH que no disponen de fondos de forma inmediata, o los que deben establecer operaciones fuera de su zona geográfica habitual, necesitan entre dos y tres meses como mínimo para alcanzar su funcionamiento pleno.

La puntualidad de la respuesta es aún más crucial al afrontar brotes epidémicos, ya que, para lograr la máxima eficacia, las intervenciones de WASH deben ponerse en marcha antes de que el brote alcance su punto culminante. Esto no será posible en contextos difíciles y zonas de difícil acceso —como en el Yemen, donde el cólera se detectó por primera vez en 2016 y estalló en 2017 (la epidemia sigue activa en el momento de redactar este documento)— si no se restablece la capacidad técnica, operacional y de recursos humanos del sector.

Según las consultas realizadas a una amplia variedad de observadores, la respuesta general a la epidemia de 2017 en el Yemen se extendió con demasiada lentitud, no se adaptó a la rápida propagación de la epidemia y, probablemente, tuvo una repercusión limitada en su curso general. Entre abril de 2017, cuando estalló la enfermedad, y agosto del mismo año se registraron más de 580.000 casos y más de 2.000 muertes a causa del cólera²⁷. Los equipos de respuesta rápida de WASH, organizados por UNICEF y formados por personal nacional capacitado, pueden aplicar medidas de control (p. ej., cloro, botiquines de higiene o materiales educativos) en los focos de cólera recién detectados con mayor rapidez. Sin embargo, para cuando el programa alcanzó la escala en agosto de 2017, la epidemia del Yemen ya había llegado a su punto culminante²⁸.

Cobertura deficiente

Todavía se dan demasiadas situaciones en las que no se satisfacen las necesidades de las personas vulnerables. La respuesta a las crisis se caracteriza habitualmente por el desarrollo de una “brecha entre el centro y la periferia”, es decir, la mayoría de los organismos y organizaciones no gubernamentales internacionales trabajan donde el contexto operacional sigue siendo relativamente fácil, y solo unos

Todavía se dan demasiadas situaciones en las que no se satisfacen las necesidades de las personas vulnerables. La respuesta a las crisis se caracteriza habitualmente por el desarrollo de una “brecha entre el centro y la periferia”, es decir, la mayoría de los organismos y organizaciones no gubernamentales internacionales trabajan donde el contexto operacional sigue siendo relativamente fácil, y solo unos cuantos llegan a las zonas de difícil acceso.

cuantos llegan a las zonas de difícil acceso. Además, es posible que la falta de competencias suficientes en materia de servicios de WASH urbanos haga dudar a la hora de responder en las comunidades de acogida y, en su lugar, se dirija el apoyo a las zonas rurales y los contextos de campamento que se conocen mejor. Sin embargo, en numerosos países de todo el mundo, el desplazamiento interno gira cada vez con más frecuencia en torno a las zonas urbanas y tiene lugar dentro de estas²⁹.

Las restricciones relacionadas con el acceso suelen dar lugar a un alcance limitado o una cobertura muy irregular de las necesidades en materia de agua, saneamiento e higiene. Este fue el caso en Malí, donde se registró una cobertura muy escasa en el norte remoto; Sudán del Sur, donde se afrontan dificultades logísticas formidables³⁰; y la crisis del terremoto de Haití, donde solo unas cuantas organizaciones fueron capaces de trabajar en las zonas de Martissant y Cité Soleil, controladas por bandas³¹.

Las personas que viven cerca de los frentes en el Yemen y la República Árabe Siria se han visto privadas del más mínimo acceso al agua, ya que las operaciones militares han destruido los sistemas de abastecimiento de agua,

alimentación eléctrica y prestación de servicios de salud; asimismo, los agentes que ofrecen asistencia han sido incapaces de ofrecer apoyo a los proveedores de servicios para restaurar dichos sistemas. La situación puede ser aún más grave en los contextos urbanos afectados por conflictos, como ocurrió en Alepo (República Árabe Siria) y Mogadiscio (Somalia)³². Asimismo, cuando se recurre a la opción de camiones cisterna para aumentar la cobertura, la intervención se encarece rápidamente y puede reducir la calidad del agua.

Los estudios de casos y las entrevistas del estudio de la capacidad describen de qué manera la cobertura limitada en las zonas de difícil acceso en el Chad, Malí, el Níger, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Sudán del Sur y el Yemen ha dado pie a dificultades para controlar los brotes de enfermedades, ha reducido la movilidad de la población y ha aumentado la incidencia de la enfermedad diarreica y las tasas elevadas subsiguientes de malnutrición³³.

Mala calidad

La calidad de las operaciones de WASH influye directamente sobre la capacidad de las personas para quedarse en un lugar concreto, sobre la salud pública y sobre la posibilidad de ofrecer un grado mínimo de bienestar. La calidad no es solo una cuestión de normas técnicas, consiste también en la aplicación de un enfoque centrado en las personas conforme a los principios humanitarios, la rendición de cuentas y las formas de trabajo acordadas.

En consecuencia, la oferta de una respuesta humanitaria de gran calidad en materia de agua, saneamiento e higiene implica cumplir sistemáticamente las normas apropiadas (según el contexto) al prestar apoyo, desde el punto de vista tanto de los procesos como de los resultados; trabajar para y con las poblaciones afectadas con el fin de ofrecer servicios que satisfagan las necesidades y cuenten con la aceptación de los usuarios; y minimizar y mitigar la repercusión de los errores que pueden causar daño. El diseño de programas de agua, saneamiento e higiene de calidad tendrá en cuenta las cuestiones de género y protección con el fin, por ejemplo, de reducir el riesgo al que se exponen las mujeres y las niñas de sufrir violencia de género al acceder a las instalaciones de agua y saneamiento³⁴. La mala calidad de los servicios de agua, saneamiento e higiene —o la falta de estos— tiene una repercusión inmediata y a largo plazo sobre la salud y la nutrición, y además puede tener un efecto negativo sobre la educación y exacerbar las desigualdades³⁵. La programación de calidad en materia de WASH debe caracterizarse por la participación significativa de la comunidad y la aplicación del pensamiento crítico al diseño y la ejecución, del mismo modo que por las normas técnicas y la ejecución técnica de calidad³⁶.

“El sector de WASH tiene dificultades para salir de su zona de confort; las evaluaciones y los objetivos de la respuesta se aplican a zonas de fácil acceso donde es viable ofrecer una respuesta a medida. Esto genera competencia entre las organizaciones y da pie a que se creen zonas con una cobertura elevada y otras donde no trabaja nadie”.

Trabajador humanitario⁴⁰

Varios informantes clave del estudio de la capacidad resaltaron el hecho de que la mayoría de estudios donde se tratan las emergencias humanitarias de nivel 3 en todo el sistema y las crisis prolongadas concluyen que ofrecer programas de agua, saneamiento e higiene de gran calidad resulta extremadamente complicado³⁷. En tales contextos, es muy difícil respetar unas normas mínimas y realizar el seguimiento de la calidad, lo que pone en peligro la eficacia de los programas de agua, saneamiento e higiene.

Hasta la fecha, se ha echado en falta un sistema de seguimiento de la calidad conjunto. Recientemente, el Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene ha tomado la iniciativa de desarrollar directrices para que las plataformas nacionales de coordinación de los servicios humanitarios de agua, saneamiento e higiene establezcan sistemas de aseguramiento de la calidad y la rendición de cuentas³⁸. Esta orientación ayudará a asegurar que las respuestas de WASH cumplen los marcos de normas pertinentes y las obligaciones en materia de rendición de cuentas ante las poblaciones afectadas, de incorporación de la perspectiva de género y de selección basada en la vulnerabilidad³⁹.





3. Cuellos de botella que obstaculizan el desarrollo de la capacidad

La capacidad de respuesta de emergencia del sector de WASH se ve limitada por diversos factores, entre los que se incluyen los cuantiosos problemas en materia de recursos humanos, la seguridad y el acceso, la logística y la burocracia asociada a la ayuda y la financiación insuficiente e inflexible.

A pesar del considerable esfuerzo realizado para mejorar la coordinación —y, en última instancia, la calidad y la cobertura del servicio—, este no siempre ha dado sus frutos. A continuación se comentan uno por uno los cuellos de botella principales que obstaculizan el desarrollo de la capacidad para ofrecer una respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene de calidad y previsible.

Le siguen una serie de tres casos de estudios sobre el Yemen, Cox's Bazar (Bangladesh) y la República Árabe Siria. Estos ejemplos ponen de manifiesto la realidad sobre el terreno de la respuesta a las emergencias en los contextos más difíciles, y apuntan a los cambios que el sector debe realizar para ofrecer respuestas de calidad en materia de agua, saneamiento e higiene.

3.1 Recursos humanos y competencias técnicas

Solo unos cuantos organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales internacionales —junto con algunas organizaciones de tamaño medio cruciales— parecen contar con el alcance, la cultura y los sistemas institucionales oportunos para ofrecer de manera activa y previsible una capacidad básica en materia de WASH. Estos organismos y organizaciones de tamaño medio y grande son responsables de proporcionar al sector de WASH capacidad de refuerzo y respuesta a corto y medio plazo cuando la capacidad nacional resulta insuficiente.

La capacidad básica debe reflejar el aumento de la actividad

El propio Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene cuenta con una Dependencia de Coordinación compuesta por cuatro miembros del personal de oficina, que trabajan con el respaldo de nueve personas del Equipo de Apoyo sobre el Terreno a quienes se les asigna la tarea de asistir en la coordinación de los servicios de agua, saneamiento e higiene humanitarios en los países según sea necesario. Desde 2010, el Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene —a través de UNICEF como entidad responsable— ha capacitado a más de 1.300 personas en las competencias requeridas para coordinar las respuestas

humanitarias en materia de agua, saneamiento e higiene (p. ej., liderazgo, gestión operacional y de la información, o programas de transferencias en efectivo y basados en el mercado).

Algunos de los organismos y organizaciones no gubernamentales internacionales de mayor tamaño han ampliado radicalmente sus programas de WASH, pero la disponibilidad limitada de datos sobre el personal de nivel medio y ejecutivo (que componen la capacidad de refuerzo regional y de las sedes) sugiere que la capacidad básica de recursos humanos en materia de WASH no ha aumentado en la misma medida. Es preciso advertir que para prestar y mantener un programa de WASH de emergencia, se obtendrán también recursos humanos de los agentes del sector nacionales y locales, junto con personal de gestión, logística y finanzas. Por tanto, es crucial que los agentes del sector de WASH contribuyan al desarrollo de la capacidad del personal local de las oficinas en los países. Sin embargo, la mayoría de organizaciones no presta suficiente atención a este aspecto. Existe además un deseo de corregir el desequilibrio entre los géneros en el sector, así como de promover la diversidad y la inclusión en todos los sentidos, a través de la mejora de la contratación y la gestión de talentos.

Durante los últimos cinco años, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) ha aumentado la cantidad de personal básico dedicado al ámbito del agua, el saneamiento y la higiene de acuerdo con el incremento de su presupuesto interanual, mientras que Médicos Sin Fronteras (MSF) y Save the Children han aumentado la cantidad de personal en general —si bien, en el caso de Save the Children, no ha sido equiparable al ritmo de expansión sustancial de sus programas—. La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja cuenta con un equipo reducido en Ginebra; su capacidad de refuerzo principal se deriva de las federaciones de la Cruz Roja o la Luna Roja, las cuales disponen de dependencias de respuesta de emergencia, y de su red de personal del sector de WASH de las federaciones nacionales a quienes se puede asignar a través de los equipos regionales de respuesta en caso de desastres.

UNICEF ha observado que sus mecanismos internos de refuerzo son clave para ejecutar las respuestas de WASH, como queda patente por la capacitación que ofrece a su propio personal —y al personal de sus asociados del Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene—, según se mencionó anteriormente. De manera similar, la capacidad en materia de recursos humanos de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) ha ido aumentando a la par que sus presupuestos

de WASH desde 2015. No obstante, se produjo una reducción en la cantidad de personal de apoyo en el ámbito regional y la sede durante el mismo período. Cerca de tres cuartas partes del personal del sector de WASH está situado en suboficinas o en oficinas sobre el terreno.

Aunque la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) sea relativamente nueva en el sector, ha incorporado tres empleados dedicados al ámbito del agua, el saneamiento y la higiene en su sede y está desplegando una cantidad creciente de personal sobre el terreno, al mismo tiempo que perfecciona los sistemas (es decir, la lista de personal interna) con el fin de mejorar la capacidad de refuerzo. El CICR ha aumentado y diversificado considerablemente los perfiles de su personal básico con el propósito de estar mejor preparado para hacer frente a las crisis urbanas de gran escala. Por último, aunque Acción contra el Hambre continúa ofreciendo apoyo de refuerzo a través de sus listas de personal de emergencia, está trabajando en la ampliación de las medidas de prevención y preparación, entre otras formas, mediante las actividades con las organizaciones asociadas identificadas.

Será necesario establecer un enfoque para todo el sistema relativo al desarrollo de la capacidad mundial y local con el fin de asegurar que la capacidad del sector es equiparable al ritmo de las demandas impuestas. El enfoque armonizado debe tener en cuenta los conocimientos adquiridos a través de las distintas oportunidades de aprendizaje y desarrollo (formales e informales) que ya están al alcance de los profesionales del ámbito del agua, el saneamiento y la higiene⁴¹. La elaboración de un plan de estudios básico orientado a crear una ruta consolidada de aprendizaje facilitará la profesionalización del sector de WASH. Además, el enfoque de desarrollo de la capacidad debe promover los esfuerzos de “localización” entre los agentes internacionales, nacionales y locales, de acuerdo con el compromiso asumido por las Naciones Unidas de una “acción humanitaria lo más local posible y tan internacional como sea necesario”⁴².

El desarrollo de la capacidad local requiere mayor inversión

La localización es un factor crucial, especialmente a la hora de apoyar a los niños y las familias vulnerables en zonas de difícil acceso, como se mencionó previamente. Además, añade valor, ya que es más probable que se adquieran bienes y materiales de manera local. Asimismo, cuando se combina con la capacitación en materia de aseguramiento de la calidad, puede reportar resultados tanto para el sector de WASH como para la economía local.

Si bien la capacidad de los agentes locales puede variar en gran medida —con las consecuencias subsiguientes para la calidad de los programas de agua, saneamiento e higiene—, estos son el pilar central de la respuesta de WASH y contribuyen a la obtención de resultados sostenibles y eficaces gracias a su conocimiento de los contextos y al acceso del que disfrutan. Hasta la fecha, se tiene la impresión de que la inversión de los agentes internacionales en el desarrollo de la capacidad local ha sido insuficiente, salvo en Asia y en países como la República Democrática del Congo, donde la presencia de trabajadores humanitarios del sector de WASH durante decenios ha hecho posible la capacitación de gran cantidad de personal nacional.

Aunque en los contextos de desastres repentinos se dispone de muy poco tiempo para ofrecer una capacitación adecuada, en los contextos de crisis prolongadas esto debe plantearse de manera más sistemática como parte de las medidas orientadas a colmar la brecha entre la labor humanitaria y de desarrollo⁴³.

En años recientes, han surgido una serie de iniciativas prometedoras, como un programa de diplomatura profesional en Servicios Humanitarios de Agua, Saneamiento e Higiene, actualmente en desarrollo, del Instituto para la Educación relativa al Agua (IHE-Delft) —la institución internacional de educación superior más grande del mundo en el campo del agua— que cuenta con el apoyo de UNICEF y los asociados del Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene. Otros ejemplos son el establecimiento del centro de capacitación regional Institut Bioforce para África en Dakar (Senegal) y el máster en Servicios Humanitarios de Agua, Saneamiento e Higiene del Instituto Internacional de Ingeniería del Agua y del Medio Ambiente (Zie) de la Universidad de Ougadougou (Burkina Faso), que ha cualificado a más de 180 directores de programas humanitarios en materia de WASH hasta la fecha. Una colaboración integral entre Acción contra el Hambre y la Universidad Germano-Jordana en Madaba (Jordania) dio pie a la presentación en octubre de 2020 de un nuevo máster en Servicios Humanitarios de Agua, Saneamiento e Higiene. Como proyecto de esta naturaleza pionero en la región, se espera que el programa de máster, que se imparte en inglés, satisfaga las necesidades de coordinadores de servicios humanitarios de Agua, Saneamiento e Higiene en la región del Oriente Medio⁴⁴.

Entre otras iniciativas valiosas, el Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene desarrolló una Estrategia de capacitación y aprendizaje en 2017, y creó una serie de paquetes de formación estratégica en torno al liderazgo, la coordinación, la gestión de la información y esferas técnicas clave (como la epidemiología para profesionales

de WASH y la programación basada en el mercado para los servicios de agua, saneamiento e higiene en situaciones de emergencia)⁴⁵. Todos estos paquetes están disponibles en Ágora, la plataforma mundial de aprendizaje y desarrollo de UNICEF⁴⁶.

El debate sobre la localización no debe limitarse a las organizaciones no gubernamentales (ONG): los agentes privados del sector del agua, el saneamiento y la higiene en el plano local representan otro de los recursos principales, aunque desaprovechados (más allá de las operaciones de transporte por carretera); sin embargo, en numerosos países de ingresos medianos afectados por conflictos, los agentes municipales suelen ser de los pocos que saben gestionar los servicios de WASH en función de las características técnicas y socioeconómicas de cada entorno.

Garantizar el equilibrio adecuado para una respuesta rápida

Por otra parte, una localización completa eliminaría la posibilidad de proporcionar protección a escala mundial; así, únicamente los mecanismos nacionales y regionales serían capaces de ofrecer una respuesta rápida. Existe cierta preocupación en el sector sobre el hecho de que la agenda de localización se lleve demasiado lejos demasiado rápido. La experiencia acumulada, la flexibilidad de la financiación y el modelo de negocio de algunas de las entidades que integran

el Comité Permanente entre Organismos les garantiza un alcance que los agentes locales solo lograrían tras un decenio de inversiones.

Organismos como UNICEF y el ACNUR también dependen de los mecanismos de reserva, y tienen que recurrir a las listas de candidatos para mantener su capacidad de refuerzo, mientras que todos los organismos y organizaciones no gubernamentales internacionales incluidas en el estudio de la capacidad cuentan con personal contratado *ad hoc*, del que apenas se dispone de información.

La experiencia demuestra que gestionar listas de candidatos resulta extremadamente costoso, por lo que suele ser insostenible si no se cuenta con el apoyo de los donantes. Asimismo, parece que la calidad del personal transferido a partir de las listas de candidatos, bien sean internas o externas, varía enormemente de un despliegue a otro, por lo que no siempre es posible predecir la calidad de la respuesta. En consecuencia, los contextos con mayores dificultades no siempre se benefician del personal del sector de WASH con más experiencia (tampoco en el caso de los coordinadores con habilidades de liderazgo). A esto hay que sumar que la alta tasa de rotación de personal debida a la corta duración de los contratos (habitualmente, entre tres y seis meses) genera tanto un “déficit de confianza” como la pérdida de la memoria de los proyectos, lo cual afecta consecuentemente a la calidad de la respuesta.



Los nuevos retos requieren de un conjunto de competencias más amplio

En un mundo más complejo, inseguro y urbanizado que nunca, el dominio de las actividades de WASH, tanto tradicionales como nuevas, determina en gran medida la capacidad de respuesta de un organismo u organización.

Para hacer frente a los retos técnicos actuales, el personal necesita experiencia y aptitudes en materia de servicios de WASH urbanos (como, por ejemplo, en electromecánica, diseño de redes de tuberías y gestión urbana, conocimientos que no se incluían en el conjunto tradicional de competencias en materia de WASH y a veces solo se encontraban en los candidatos de las listas de preselección); en gestión de lodos fecales; en la anticipación y preparación frente a desastres ambientales y tecnológicos; en el empleo de nuevos métodos de prestación de ayuda (efectivo y cupones, subcontratación de servicios privados, etc.); y en la contención de enfermedades emergentes y transmitidas por vectores. La COVID-19 ha puesto de relieve el papel de WASH como un sector necesario para la supervivencia en la respuesta a las nuevas amenazas de la salud pública. Asimismo, la ingeniería, la hidrología y las competencias ambientales son cada vez más necesarias en el sector humanitario, por ejemplo, con el objeto de prevenir la contaminación transversal de la capa acuífera durante la excavación de pozos de sondeo o para saber dónde se deben ubicar las letrinas a fin de evitar la contaminación de los recursos hídricos.

Las cuestiones de género, discapacidad y otras preocupaciones relacionadas con la vulnerabilidad y la protección también deben integrarse de forma activa en las respuestas para garantizar que los servicios de WASH no dejen a nadie atrás. En las emergencias a gran escala —como la crisis de refugiados rohinyás en Bangladesh—, donde todos los sectores deben redoblar su actividad para prestar servicios a un enorme número de nuevos casos pendientes, la situación de los grupos vulnerables seguirá siendo insatisfactoria durante mucho tiempo; en la evaluación de la respuesta de UNICEF de agosto de 2017 a abril de 2018⁴⁷ se hizo hincapié, entre otros, en el reto de proporcionar letrinas apropiadas para las adolescentes y las mujeres. Los agentes del sector de WASH deben disponer de competencias relacionadas con la sociología y con la comunicación del cambio social y de comportamiento.

En la actualidad, los donantes y las partes interesadas de la esfera humanitaria esperan una respuesta más integral del sector de WASH, que afecta a la capacidad de los agentes de centrarse en una respuesta básica en materia de agua, saneamiento e higiene. Las nuevas exigencias que recaen sobre los equipos y las organizaciones a las que pertenecen

suelen estar relacionadas con la rendición de cuentas y la presentación de informes, así como con los asuntos transversales que deben tratarse simultáneamente durante las operaciones de WASH.

3.2 Desarrollo estratégico y coordinación

La habilidad del sector de WASH para trabajar de manera colectiva y aprovechar al máximo el potencial combinado de los organismos y organizaciones no gubernamentales internacionales depende en gran medida del trabajo que se encarga en nombre del colectivo y se comparte. El desarrollo estratégico sigue estando excesivamente fragmentado, avanza a un ritmo demasiado lento y no ofrece un puente entre la labor humanitaria y de desarrollo.

Es fundamental contar con estrategias sectoriales coherentes

Es necesario explorar más a fondo la capacidad técnica y financiera para producir bases de referencia, llevar a cabo evaluaciones de las necesidades y formular estrategias de desarrollo (también para zonas de difícil acceso). UNICEF —organismo principal del Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene— y sus asociados son plenamente conscientes de este problema y están examinando posibles maneras de hacerle frente a fin de que la respuesta humanitaria en materia de WASH en cualquier país se base en una estrategia coherente y convenida en lugar de en el conjunto de los planes individuales de cada organización.

También se necesita un mecanismo para elaborar de manera predecible los planes maestros intermedios (de dos a cinco años) que se enmarque en un proceso más amplio de planificación espacial de los entornos urbanos, los asentamientos o los campamentos, y que incluya todos los aspectos de la construcción de entornos. Dadas las dimensiones de los campamentos de refugiados rohinyás en Bangladesh y la ingente cantidad de agentes implicados, en las primeras etapas de la respuesta se llevaron a cabo una serie de estudios técnicos y estratégicos de forma simultánea; no obstante, no siempre se realizaron por encargo en nombre del sector de WASH ni a este se le dio acceso a ellos.

Una coordinación más eficaz en todos los contextos

Muchos de los retos que afectan al sector de WASH son similares a los de otros sectores. Sin embargo, la importancia vital de WASH para la supervivencia y el bienestar de las personas afectadas hace que la calidad de la coordinación en este ámbito resulte todavía más crucial, no solo como sector de pleno derecho, sino también como componente básico de

una coordinación multisectorial centrada en la salud. La coordinación eficaz fomenta la subsanación de carencias, la puntualidad y la cobertura, y es uno de los factores que pueden mejorar el control de enfermedades y la calidad de vida en los asentamientos humanos, lo cual ayuda a salvar vidas y a lograr una dignidad básica.

Las organizaciones no gubernamentales internacionales comprometidas con el ámbito de WASH suelen adscribirse al Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene liderado por UNICEF o al modelo de coordinación de refugiados que dirige el ACNUR, a excepción del CICR y de MSF. Si bien, en gran medida, estos mecanismos del Comité Permanente entre Organismos suelen operar con independencia de los mecanismos de desarrollo, el Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene y Saneamiento y Agua para Todos están explorando nuevos caminos en consonancia con la “nueva manera de trabajar” presentada por primera vez en la Cumbre Humanitaria Mundial de 2016.

En numerosos contextos, las plataformas de coordinación del Grupo Temático de WASH no son capaces de desempeñar las seis funciones básicas de los grupos temáticos y UNICEF no siempre puede desempeñar el papel de “proveedor de última instancia”⁴⁸. Esto se debe a una serie de motivos: carencias considerables en materia de recursos humanos debidas a la dificultad de contratar personal con experiencia en coordinación

y gestión de la información, especialmente en contextos difíciles; la supeditación a contratos a corto plazo de los coordinadores de los grupos temáticos, que no permite destinar tiempo suficiente a construir y mantener mecanismos de coordinación; la duplicidad de las responsabilidades (también en las respuestas de emergencia), lo cual complica sobremanera la función de coordinador de los grupos temáticos; y la capacitación insuficiente de los organismos codirectores en coordinación del grupo temático. En pocas palabras, a los grupos temáticos y a los coordinadores se les pide demasiado teniendo en cuenta los recursos que tienen a su disposición.

La preparación para emergencias como pilar fundamental del desarrollo de capacidades

Los gobiernos nacionales son los principales responsables tanto de preparar y coordinar las respuestas de emergencia en el sector de WASH como de garantizar una respuesta eficaz, coherente, adecuada, estratégica y bien coordinada frente a las crisis humanitarias que sufre su país⁴⁹. En 2016, en el marco del Gran Pacto, los principales donantes y organizaciones humanitarias reiteraron su compromiso de mejorar la adaptación de la coordinación humanitaria al contexto y de reforzar el papel que desempeñan los gobiernos nacionales y locales —así como los agentes de la sociedad civil— en la dirección, la coordinación, la ejecución y el seguimiento de la respuesta humanitaria en materia de WASH.



En los Estados frágiles, la capacidad gubernamental de planificar estratégicamente el desarrollo del sector de WASH es limitada. UNICEF ha creado una herramienta de análisis de cuellos de botella para agua, saneamiento e higiene (WASH BAT, por sus siglas en inglés) con el fin de ayudar a los gobiernos a estructurar el diálogo en el sector y a diagnosticar y resolver mejor las principales dificultades a las que se enfrenta. Se espera que los principales usuarios de la herramienta sean los ministerios responsables de los servicios de agua, saneamiento e higiene. Está previsto que la aplicación de la herramienta se haga de manera colaborativa, estimulando el diálogo y la creación de soluciones, y cuente con la participación de una gran variedad de partes interesadas del sector y asociados externos. La herramienta ofrece un enfoque racional y con base empírica de la formulación de estrategias de inversión que cumple múltiples objetivos sectoriales en cuanto a eficiencia, equidad y sostenibilidad.

WASH BAT se ha implementado en el Camerún, Eritrea, el Estado de Palestina, Etiopía, Haití, el Iraq, Liberia, el Pakistán, la República Árabe Siria, la República Democrática del Congo, Somalia y Zimbabwe desde 2016⁵⁰. En 2019, UNICEF y el Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene adaptaron la herramienta con el objeto de reforzar la capacidad de los gobiernos nacionales para preparar y coordinar respuestas de emergencia en el sector de WASH.

Para consultar un debate sobre cómo se puede reforzar la resiliencia del sector de WASH para superar la brecha entre la asistencia humanitaria y el desarrollo, véase *El agua bajo el fuego, volumen 1: Emergencias, desarrollo y paz en contextos frágiles y afectados por conflictos*. En la sección 5 se analizan las nuevas maneras de trabajar que se necesitan para conectar la preparación y respuesta frente a emergencias con programas de desarrollo sostenible, basándose en un conjunto de pilares fundamentales del sector de WASH acordados internacionalmente⁵¹.

Maximizar el impacto mediante vínculos multisectoriales

Cada vez más, WASH se considera un pilar central de la salud pública en zonas con gran densidad de población (campamentos, barrios marginales, asentamientos frágiles en zonas urbanas densamente pobladas) o en lugares donde resulta esencial un alto grado de limpieza (instituciones de salud pública, hospitales). Además, actualmente se entienden mucho mejor las relaciones existentes entre las condiciones ambientales, la salud y la nutrición.

En el Yemen, se han coordinado conjuntamente las operaciones de salud y de agua, saneamiento e higiene, mientras que en muchos otros países se han creado grupos

de trabajo comunes en materia de salud, WASH y nutrición. La programación en materia de WASH destinada a apoyar la creación y el funcionamiento de instituciones sanitarias es una parte fundamental del trabajo que desempeñan los equipos de Agua y Saneamiento de Médicos Sin Fronteras y de Agua y Hábitat del Comité Internacional de la Cruz Roja —si bien no es en absoluto su único foco de interés—, como queda demostrado en la República Centroafricana y Sudán del Sur⁵². Las actividades de WASH y las labores de salud pública son los dos pilares principales del control de brotes y la gestión de epidemias, tal como se puede observar en la República Democrática del Congo y el Yemen, por ejemplo.

No obstante, la cuestión del agua, el saneamiento y la higiene en la salud pública no siempre recibe la atención debida. Además, a pesar de que debería considerarse la piedra angular del control de enfermedades —sobre todo en el caso de las enfermedades transmitidas por el agua y por vectores—, WASH suele infrautilizarse como medio de reducir su propagación. Aunque existen pocas pruebas de la repercusión positiva de los servicios de agua, saneamiento e higiene en los resultados en materia de nutrición, los datos procedentes de la observación suelen mostrar una conexión entre los factores relacionados con WASH y la malnutrición crónica —como el retraso en el crecimiento—, y cada vez hay más pruebas que demuestran que están relacionados con la malnutrición aguda⁵³.

Una mejor coordinación multisectorial ayudará a maximizar el impacto positivo —y a evitar los efectos negativos— de las actividades relacionadas con el agua, el saneamiento y la higiene sobre la salud, la nutrición, la educación, la protección y el nivel de vida. Sin embargo, es habitual que los sectores de la salud y de WASH no intercambien información.

En los campamentos de refugiados rohinyás en Bangladesh, por ejemplo, los datos sobre salud y nutrición no se comparten adecuadamente con el sector de WASH ni tampoco se realiza un análisis conjunto, en parte debido a que no coinciden las zonas de captación de datos geoespaciales de ambos sectores. En algunos casos, los agentes del ámbito del agua, el saneamiento y la higiene no solicitan por iniciativa propia los datos necesarios para fundamentar la adopción de decisiones estratégicas, lo cual se ve agravado por el hecho de que las funciones y responsabilidades de los principales agentes de la respuesta humanitaria no están definidos con claridad⁵⁴. En todos los campamentos de personas desplazadas resulta necesario coordinar las actividades de WASH con las de vivienda, así como con la gestión y coordinación del campamento; las directrices del *Manual Esfera* de 2018 señalan la importancia de que los agentes de WASH participen en el diseño de los campamentos⁵⁵. Los

agentes del sector del agua, el saneamiento y la higiene que trabajan en zonas urbanas y comunidades de acogida suelen obtener los datos a través de los proveedores locales de servicios de agua y saneamiento⁵⁶. A su vez, también resulta fundamental la coordinación estrecha con el sector de la educación: los niños han demostrado ser agentes eficaces del cambio en las prácticas de higiene⁵⁷.

El establecimiento de algún tipo de prioridad conceptual basada en pruebas epidemiológicas sólidas puede ayudar al sector de WASH a adoptar la siempre difícil y recurrente decisión de dónde centrar los esfuerzos en una respuesta de emergencia.

3.3 Control y seguimiento de la calidad

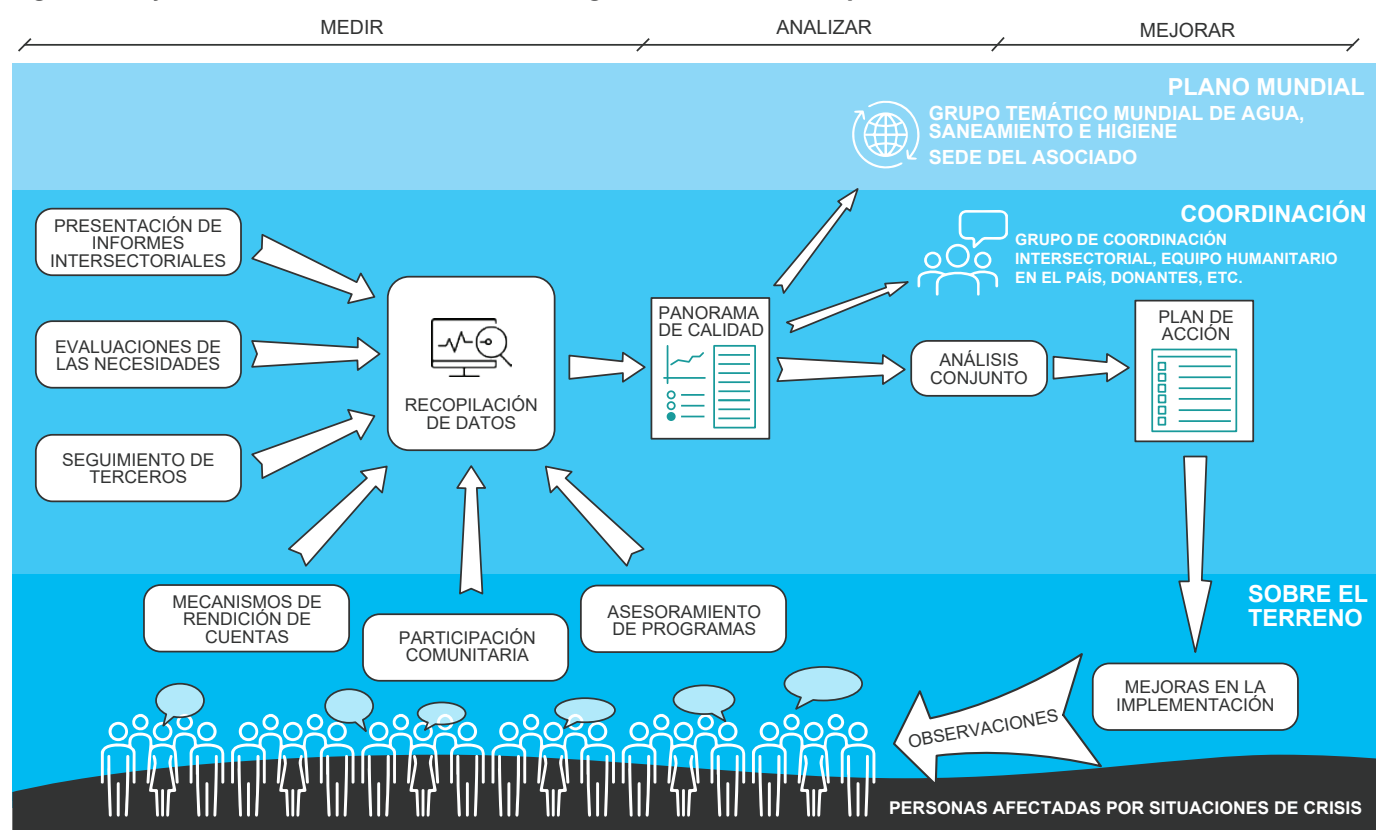
Lograr y mantener programas de WASH de calidad suficiente sigue siendo un desafío. El sector del agua, el saneamiento y la higiene no solo se ve obstaculizado por el debate actual sobre cómo ofrecer una definición común de “calidad” en los contextos humanitarios, habida cuenta de que cada contexto es único y que los enfoques y normas predefinidos no resultan adecuados, sino que también afronta el impacto negativo que tiene sobre la calidad la persistente tendencia a establecer acuerdos fijos y detallados en mitad de una

crisis aguda —en contraposición con acuerdos marco o de principio, que ofrecen mayor flexibilidad—.

Se espera que la iniciativa de garantía de la calidad y rendición de cuentas —dirigida por el Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene— y el examen de la acción humanitaria —mecanismo promovido por UNICEF cuyo objeto es revisar las respuestas de los países en materia de WASH— ofrecerán vías útiles para mejorar la calidad de los programas⁵⁸.

La iniciativa de garantía de la calidad y rendición de cuentas persigue ayudar a los países a establecer sistemas de aseguramiento de la calidad y rendición de cuentas que posibiliten una gestión eficaz de estas funciones por parte del sector en el país durante las respuestas humanitarias en materia de WASH, y que permitan que el Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene haga un seguimiento de la calidad en todos los países (véase la Figura 1). El objetivo de los exámenes de la acción humanitaria es apoyar al sector nacional de WASH para definir de manera colectiva las principales cuestiones relacionadas con la respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene y centrarse en ellas, así como facilitar el debate sobre el mejor modo de ampliar las buenas prácticas y superar cualquier obstáculo.

Figura 1. Flujo de información de los sistemas de garantía de la calidad y rendición de cuentas



Fuente: Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene.

Existe igualmente una tensión sin resolver entre la adopción de protocolos universales previamente convenidos (a saber, procedimientos operativos estándar o diseños estandarizados) y la predisposición de reinventar intervenciones de WASH *in situ* debido a la singularidad implícita de cada situación. Desafortunadamente, esta tendencia se une al patrón sectorial de rotación del personal, lo cual da lugar a retrasos en la respuesta, niveles de calidad diversos y la incapacidad de transmitir de manera coherente a los asociados y los contratistas nacionales, entre otros, qué resultados se esperan.

De manera anecdótica, las respuestas de algunos entrevistados clave sugieren que en otros sectores existen procedimientos operativos estándar más estrictos o refinados que les permiten saber mejor cómo se espera que desarrollen su trabajo. Por ejemplo, los protocolos médicos y los procedimientos para el tratamiento de la malnutrición están consolidados y muy extendidos. No obstante, cabe indicar que se basan en la biología humana, mientras que las soluciones en materia de agua, saneamiento e higiene dependen de factores menos predecibles: el entorno y el contexto.

El seguimiento de la calidad, así como la disponibilidad de medios para evidenciar una calidad inadecuada, siguen suponiendo un reto para el sector de WASH (al igual que para otros sectores). Si bien el sistema humanitario en

su conjunto ha mejorado gradualmente las labores de seguimiento, siguen existiendo dificultades inherentes, como la falta de integración sistemática entre los donantes y las organizaciones humanitarias que actúan en paralelo, la colaboración insuficiente con los gobiernos y los requisitos de seguimiento a largo plazo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

El marco de los ODS, con sus propósitos de no dejar a nadie atrás y de incluir a las personas afectadas por crisis, brinda la posibilidad de enmarcar las iniciativas de seguimiento en el ámbito humanitario como un subconjunto dentro de los ODS para que contribuyan a su consecución. No obstante, el énfasis en la cantidad supone una distracción que desvía nuestra atención, alejándola de la calidad y los resultados. De igual modo, si bien en los planes de respuesta humanitaria en ocasiones se examinan los resultados, este enfoque ocupa un segundo plano en la presentación de informes centrados en las cinco preguntas ("quién", "cuándo", "dónde", "qué" y "para quién"), los cuales suelen hacer hincapié en la esfera de las actividades sin tener en cuenta si se ha alcanzado un nivel de calidad adecuado.

Por lo tanto, hay dos cuestiones que resultan fundamentales: si el sector de WASH hace un seguimiento de los aspectos más relevantes con miras a determinar la calidad, y si dispone de la experiencia y la capacidad necesarias para hacerlo.



3.4 Seguridad y acceso

La pérdida de acceso debida al aumento de los conflictos y la naturaleza cambiante de estos representa una amenaza para la respuesta del sector de WASH. Se está dando una evolución en la naturaleza de las crisis, con conflictos prolongados caracterizados por su larga duración y su carácter incorregible e inmutable. Los conflictos prolongados suelen implicar aflicciones y muertes inmediatas y directas como resultado de los ataques —especialmente los cometidos contra las infraestructuras de agua y saneamiento—, así como repercusiones graves, entre las que se incluyen la privación y el desplazamiento, el sufrimiento indirecto debido al deterioro acumulado de los servicios básicos, la imposibilidad de reparar la infraestructura destrozada o dañada y la reducción de la esperanza de vida y los medios de subsistencia.

Las violaciones del derecho humanitario internacional y los casos de incumplimiento de la Norma Humanitaria Esencial en materia de Calidad y Rendición de Cuentas van en aumento, lo cual repercute en la seguridad de los trabajadores humanitarios y del personal de los servicios de agua y saneamiento⁵⁹. En algunos contextos, como el Yemen, se ha establecido un mecanismo para informar a las partes en conflicto sobre la ubicación de infraestructura civil básica y objetos civiles que cumplen una función humanitaria, así como de movimientos de personal humanitario y suministros. Las notificaciones humanitarias también pueden entrañar riesgos adicionales y, como resultado, las organizaciones tienden a limitar su movilidad. Los conflictos han causado daños directos considerables a la infraestructura de agua, saneamiento e higiene (p. ej., en el Estado de Palestina, el Líbano y el Yemen) y aceleran el deterioro de las redes y los servicios, debido a la interrupción o incluso al cese de los trabajos de reparación y mantenimiento⁶⁰.

Otro cambio importante es el número cada vez mayor de partes involucradas en cada conflicto, como puede observarse en Malí, la República Centroafricana y la República Democrática del Congo⁶¹. Las guerras asimétricas y los actos de violencia han dado lugar a una reducción drástica del acceso de los agentes de WASH a los territorios y sus poblaciones debido a un empeoramiento de la situación de seguridad, si bien algunos organismos y organizaciones —en concreto, el Comité Internacional de la Cruz Roja y Médicos Sin Fronteras— han logrado negociar con los grupos armados para poder continuar con sus operaciones en estos contextos difíciles (Malí, República Centroafricana, Sudán del Sur). Casi todos los restantes carecen de presencia o actúan a través de agentes locales y mecanismos de gestión remota⁶².

“Muchos agentes locales en la RDC [República Democrática del Congo] podemos y estamos dispuestos a asumir el riesgo de ir a las zonas de difícil acceso en nombre de agentes internacionales, aunque no siempre recibimos la inversión necesaria para desarrollar nuestras capacidades, tanto técnicas como organizativas”.

Representante de una ONG local⁶³

Muchos entrevistados declararon que, en su experiencia, las organizaciones asumen actualmente menor riesgo, lo que limita considerablemente las operaciones de WASH y su eficacia. Sin embargo, algunos informantes clave explicaron que los agentes locales en Malí, la República Democrática del Congo y el Yemen se prepararon para asumir el riesgo de trabajar en zonas difíciles en nombre de los agentes internacionales. A pesar de ello, la inversión en el desarrollo de la capacidad técnica y organizativa de los agentes locales sigue siendo insuficiente.

Existen excepciones destacables, no obstante, como las iniciativas para el desarrollo de capacidades locales desarrolladas por el CICR en la República Árabe Siria. Desde el estallido del conflicto en 2011, los proveedores de servicios locales se enfrentan a enormes dificultades para reparar —o simplemente estabilizar— las infraestructuras de suministro de agua deterioradas o dañadas, las cuales se encuentran en riesgo de colapso en numerosas zonas. Dado que las necesidades en materia de agua, saneamiento e higiene superaron rápidamente la capacidad de la respuesta humanitaria colectiva, el CICR decidió recurrir a la capacidad local para reaccionar del modo más sostenible. En 2012, el CICR comenzó a apoyar el desarrollo institucional de la Media Luna Roja Árabe Siria (MLRAS) —cuyo cometido era crear un departamento de agua y saneamiento (WatSan)— con recursos financieros considerables y las aportaciones de personal cualificado.

A fecha de 2020, el CICR brinda apoyo para cubrir los gastos de 15 oficinas de WatSan, cinco almacenes y 52 vehículos, además de uniformes y herramientas. También ha ayudado

a la MLRAS a poner en marcha sistemas de gestión de los recursos humanos, las finanzas y la flota de WatSan. Un programa de capacitación diseñado por el CICR sobre la prestación de servicios de agua, saneamiento e higiene en emergencias ha contribuido a desarrollar las capacidades de más de 1.500 voluntarios de la MLRAS desde 2013. Ahora, los voluntarios pueden llevar a cabo tareas que van desde evaluaciones básicas en materia de WASH para determinar las necesidades de agua en las comunidades locales y la instalación de urinarios hasta la planificación de programas de transporte de agua por carretera. Cuando se hizo evidente la necesidad de personal con conocimientos de ingeniería, el CICR ayudó a contratar a más de 100 ingenieros sirios y entre 150 y 200 voluntarios con competencias técnicas (en su mayoría, jóvenes ingenieros recién graduados). Así, aunque el Comité y muchos otros agentes humanitarios no siempre tienen acceso directo a cada rincón de la República Árabe Siria, estos responsables de la respuesta en primera línea están presentes en las 14 provincias desde 2014.

Incluso cuando la seguridad no supone una preocupación inmediata, las malas condiciones de las carreteras y los caminos pueden limitar considerablemente el acceso a las poblaciones afectadas durante meses o todo un año. La respuesta en zonas remotas requiere una mayor financiación y no cumple necesariamente con la ratio “gasto por beneficiario” que exigen los donantes. En algunas situaciones, cabe la posibilidad de enviar equipo y personal en materia de WASH por vía aérea —aunque a un precio considerable— con el fin de garantizar la presencia operacional.

En la actualidad, algunos gobiernos restringen también los viajes y el acceso de los agentes humanitarios. Varios países de Asia, Oriente Medio y África han impuesto límites a la entrada de (nuevas) organizaciones o personal de refuerzo internacional. Indonesia, por ejemplo, hizo lo propio tras el terremoto y el tsunami de Célebes de 2018, pero esta tendencia se inició hace ya algunos años en Rwanda, el Sudán y Etiopía. La preocupación es menor en los países donde las organizaciones ya tienen presencia.

Las restricciones gubernamentales pueden entorpecer el despliegue de personal del sector de WASH cuando surgen crisis humanitarias en países frágiles y turbulentos. En el Yemen, el control burocrático de la concesión de visados y permisos de viaje sigue siendo un obstáculo importante para las operaciones humanitarias, tal como se ha demostrado en los recientes brotes de cólera. Las sanciones de algunos países pueden incluso limitar la importación de piezas de recambio esenciales para la reparación de infraestructuras de agua y saneamiento. Resulta muy complicado desarrollar adecuadamente operaciones de gestión de brotes cuando

el acceso a las zonas de intervención se ve obstaculizado por interminables —y a menudo fallidos— procesos de autorización de viajes. En Sudán del Sur, donde la ayuda humanitaria se considera una posible fuente de ingresos, el Gobierno ha impuesto tasas cada vez más altas a numerosas transacciones administrativas (p. ej., permisos de trabajo), que en ocasiones también requieren un tiempo excesivo. No obstante, estas medidas pueden a su vez reducir la llegada masiva de agentes —lo que a veces se conoce como el “circo humanitario”—.

3.5 Logística y burocracia asociada a la ayuda

En mayor medida que en otros sectores, las operaciones de WASH suelen conllevar el traslado de equipamiento, equipos humanos y bienes fungibles a zonas de difícil acceso que carecen de infraestructura. En consecuencia, la logística de la respuesta humanitaria en materia de WASH en los países de bajos ingresos, las zonas rurales y los campamentos puede resultar complicada, arriesgada y costosa. Las respuestas en las zonas urbanas de países de ingresos medianos se enfrentan a otro tipo de dificultades. Por ejemplo, la reparación de infraestructuras complejas puede requerir la importación de piezas a medida, lo que exigirá conocimientos técnicos durante el proceso de adquisición y unos plazos de fabricación muy largos.

Las entrevistas y los estudios de caso realizados para el estudio de la capacidad destacaron la dificultad de transportar por carretera los equipos de WASH y los productos valiosos. El transporte aéreo es a veces posible, aunque muy costoso. Es posible conseguir algunos artículos en los mercados locales, pero solo cuando las condiciones son favorables⁶⁴, y la adquisición de piezas de recambio o equipos de calidad suele implicar un aumento de los precios, lo que los hace menos asequibles para la población local. La alternativa suele ser la importación de los productos necesarios; sin embargo, las adquisiciones, los trámites aduaneros y los envíos suelen sufrir retrasos considerables que paralizan las operaciones en el terreno. A largo plazo, los costos financieros y de tiempo derivados de la importación de equipo y piezas de recambio plantean dificultades para la sostenibilidad del funcionamiento y mantenimiento de los servicios de WASH. Esta es la razón por la que desarrollar o fortalecer la resiliencia de los mercados locales se ha convertido gradualmente en un elemento crucial de las estrategias en materia de agua, saneamiento e higiene.

En los casos en que algún tipo de contratiempo ha impedido que se entregue el equipo con antelación suficiente a la estación de las lluvias, esto ha acarreado otros retrasos y complicaciones en las operaciones de WASH y, en ocasiones, un considerable aumento del gasto.

Por ejemplo, las inundaciones durante la estación húmeda dificultaron las actividades relacionadas con el agua, el saneamiento y la higiene que formaban parte de la respuesta del ACNUR a la situación de emergencia relacionada con los refugiados sudaneses en Sudán del Sur en 2012. Ante la imposibilidad de transportar por carretera un equipo de perforación que resultaba esencial, “finalmente hubo que transportarlo por vía aérea a un costo sumamente elevado y con serias dificultades logísticas”⁶⁵. Asimismo, si bien las lluvias no impidieron que el CICR instalase 14 km de tuberías, otras organizaciones tuvieron grandes dificultades para proporcionar una respuesta oportuna en materia de WASH debido a la falta de capacidad⁶⁶. A pesar de las lecciones que se pueden extraer de estos casos, los agentes implicados en la respuesta siguieron teniendo dificultades para acceder a la financiación a tiempo, con el fin de adquirir y almacenar suministros antes de la siguiente estación de las lluvias⁶⁷. En Sudán del Sur, el 60% de las carreteras quedan fuera de servicio durante esta estación, que dura cinco meses⁶⁸. Desde entonces,

la respuesta humanitaria en materia de WASH ha seguido sufriendo retrasos a causa de las lluvias en Burkina Faso, el nordeste de Nigeria, la República Centroafricana y el Sudán, entre otros contextos⁶⁹.

Según los entrevistados, la burocracia de la ayuda también repercute en la eficacia de las operaciones. El sistema humanitario ha evolucionado desde un sencillo sistema de prestación de tres capas —que incluía a donantes, organismos y beneficiarios— a sistemas mucho más complejos que comprenden numerosos intermediarios, bien sean consorcios, organizaciones no gubernamentales internacionales, ONG, agentes locales (como las autoridades locales y los proveedores de servicios de agua y saneamiento del lugar) o agentes del sector privado. Todas las organizaciones, a todos los niveles, deben poner en marcha su propio sistema de gestión financiera, seguimiento y presentación de informes, lo que determina el dinero restante para financiar las operaciones directas.



En las operaciones de WASH, esto implica que el costo de una letrina varía considerablemente en función de los organismos y organizaciones implicadas y de sus gastos de apoyo agregados. Aunque suponga un aumento de los gastos de gestión, canalizar los fondos a través de una cascada de intermediarios puede reducir los costos de transacción de cada donante y lograr economías de escala, sobre todo en los contextos donde los programas de WASH están bien estructurados.

Esto es lo que ocurrió en Malí en 2013, donde la mayor parte de la financiación necesaria para la respuesta del grupo temático de WASH estaba destinada a seis proyectos prioritarios: uno dirigido por UNICEF presupuestado en algo más de 19 millones de dólares y cinco dirigidos por otros asociados que sumaban algo menos de 12 millones de dólares en total⁷⁰. La suma solicitada por UNICEF se presupuestó para costear varias iniciativas de los asociados coordinadas por el grupo temático de WASH en Malí. Al proporcionar esta financiación a un único organismo — UNICEF, responsable de la coordinación del grupo temático de WASH— fue posible ofrecer una respuesta coherente, y el ahorro de costos fue sustancial. Este ahorro fue posible gracias a la mutualización de los recursos de los asociados del grupo temático de WASH; a la minuciosa planificación y seguimiento de las intervenciones bajo un único marco, que contribuyó a eliminar o mitigar los riesgos de duplicación y a mejorar la eficiencia de la respuesta; y, sobre todo, a que los asociados del grupo temático de WASH estimaron conjuntamente las necesidades de suministros, que fueron adquiridos y transportados por UNICEF (a través de su División de Suministros en Copenhague y de sus equipos de suministros en Malí y en los países vecinos como el Níger, con el fin de cubrir también las necesidades de las comunidades próximas a la frontera entre estos dos países).

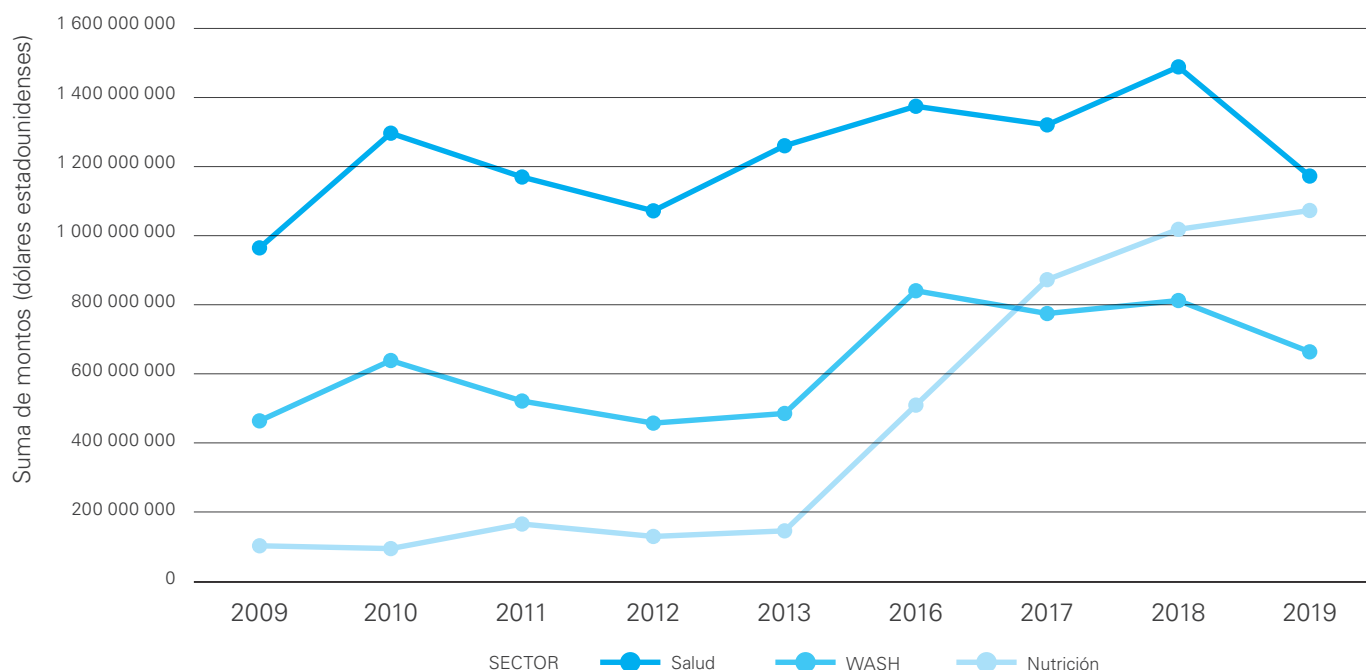
Lo mismo ocurrió, hasta cierto punto, después del terremoto de Haití, donde, en los primeros meses de la respuesta, UNICEF tuvo la capacidad de asumir todas las operaciones de transporte de agua por carretera en Puerto Príncipe, por un costo de varios millones de dólares. En otros casos, el valor añadido para los donantes se ve contrarrestado por los costos de gestión del organismo, que tienden a ser relativamente altos, lo que lleva a algunos donantes a manifestar su posible decisión de limitar el número de intermediarios con los que trabajan.

El incremento de los gastos ordinarios afecta negativamente a la eficiencia de los programas en materia de agua, saneamiento e higiene y a los programas humanitarios en general. Algunos gastos son fruto de cuestiones externas, como la gestión de la seguridad, mientras que otros se

A escala mundial, los flujos de financiación de los últimos cinco años muestran cierto nivel de consistencia, aunque van acompañados de procesos engorrosos y retrasos. No obstante, muchos agentes indican que la falta de oportunidades o acuerdos de financiación plurianuales reduce la predictibilidad de los planes y la sostenibilidad de las respuestas de WASH.

derivan de la implementación de políticas aplicables a todo el sistema, como el enfoque de tolerancia cero al fraude y a la explotación sexual. Los procesos engorrosos que requieren mucho tiempo, en particular los relacionados con la coordinación, también causan ineficiencias en el sector de WASH. En la República Democrática del Congo, numerosos agentes han observado un descenso de la eficacia cuando son organismos de las Naciones Unidas los que dirigen la coordinación del mecanismo de respuesta rápida, que, sin embargo, parece ser mucho más eficiente en la República Centroafricana, donde en este mecanismo solo participan dos sectores (el de WASH y el de artículos no alimentarios), menos que en otros contextos⁷¹.

En los contextos complejos, de difícil acceso y habitualmente peligrosos, ajustarse a los rápidos cambios coyunturales resulta extremadamente difícil, aunque a menudo necesario. Sin embargo, las condiciones de los donantes y los procesos internos de las organizaciones parecen haber mermado la agilidad del sector humanitario en general. Los gestores no se atreven a alejarse de las operaciones descritas en el marco lógico por miedo a incurrir en “gastos no admisibles” que el donante se niegue a pagar. Solo los organismos y las organizaciones no gubernamentales internacionales que disponen de medios suficientes para asumir tales costos se pueden permitir desviarse del programa previamente acordado.

Figura 2. Tendencias en la financiación de los sectores de la salud, la nutrición y WASH en situaciones humanitarias, 2009-2019

Nota: *2014 y 2015 se han excluido debido a la financiación inusualmente alta dirigida al sector de la salud como respuesta al ébola. **Fuente:** Análisis por parte del Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene de los datos obtenidos del Servicio de Seguimiento Financiero de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCHA), tal como se cita en: Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, "Delivering Humanitarian Water, Sanitation and Hygiene (WASH) at Scale, Anywhere and Any Time: Road map for 2020–2025", Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, Ginebra, 2020.

En los últimos años, han aparecido herramientas para mejorar la agilidad y la gestión adaptativa, destinadas a ayudar a un mayor número de organizaciones a gestionar sus programas en contextos impredecibles e inestables. El mecanismo de respuesta rápida es el que utiliza el sector de WASH, en colaboración con otros sectores.

3.6 Financiación insuficiente e inflexible

Desde 2010, el sector de WASH ha sido uno de los peor financiados en lo que respecta a la ayuda humanitaria, pues ha recibido sistemáticamente el 50% de los fondos anuales solicitados para financiar sus llamamientos o planes de respuesta⁷². Asimismo, desde 2009, de la totalidad de la financiación destinada a fines humanitarios registrada en el Servicio de Seguimiento Financiero, se ha dedicado menos de un 4% a la respuesta humanitaria en materia de WASH⁷³.

El estancamiento relativo de la financiación del sector de WASH sugiere que ha dejado de considerarse un sector necesario para la supervivencia⁷⁴. Los datos del Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene también muestran que la inversión en servicios humanitarios de WASH apenas ha variado entre 2009 y 2019, a diferencia de la destinada a la salud y la nutrición (véase la figura 2). Sin

embargo, sin acceso a agua potable y saneamiento, las enfermedades proliferan, la nutrición empeora, las preocupaciones en torno a la protección —como la vulnerabilidad a la violencia sexual— pueden aumentar, y la propia vida corre peligro.

Todos los sectores reciben menos fondos de los que solicitan, aunque no en la misma medida; depende de la ubicación, el tipo de crisis y la fase en la que se encuentre. La financiación del sector de WASH en todo el mundo suele ser insuficiente, a pesar de representar un ámbito crucial para la supervivencia. Durante el periodo quinquenal comprendido entre 2015 y 2019, se ha cubierto menos del 45% de la financiación anual solicitada por el sector del agua, el saneamiento y la higiene. Algunos de los fondos destinados al ámbito de WASH se han canalizado a través de otros sectores —como, por ejemplo, el de la salud, en el marco de la respuesta al ébola en la República Democrática del Congo—, y también se integran en fondos multisectoriales.

En los últimos años, se ha reducido el número de países a los que se destina la financiación humanitaria. En el informe *The State of the Humanitarian System* [El estado del sistema humanitario] de 2018, se señaló que, tanto en 2015 como en 2016, el 60% de la financiación humanitaria

se concentró en solo 10 países, y que las crisis a largo plazo siguen recibiendo el grueso de la financiación⁷⁵. Si bien los fondos disponibles para las operaciones humanitarias han aumentado en Oriente Medio (Irak, República Árabe Siria y Yemen), la proporción de asistencia humanitaria destinada a los países de África Subsahariana se ha reducido drásticamente⁷⁶. En estas circunstancias, resulta difícil garantizar una predictibilidad básica y mantener la capacidad de respuesta rápida ante eventos que tienen lugar en paralelo a las crisis principales. A ello hay que sumar los graves efectos que esto tiene sobre la imparcialidad de la acción humanitaria, cuyo enfoque debería estar basado estrictamente en las necesidades.

La falta de financiación del sector del agua, el saneamiento y la higiene (y, a veces, las condiciones impuestas por los donantes) no solo afecta a la preparación para la respuesta humanitaria y la capacidad de llevarla a cabo; la insuficiencia de fondos también tiene consecuencias para la consecución de los ODS relacionados con el agua y el saneamiento.

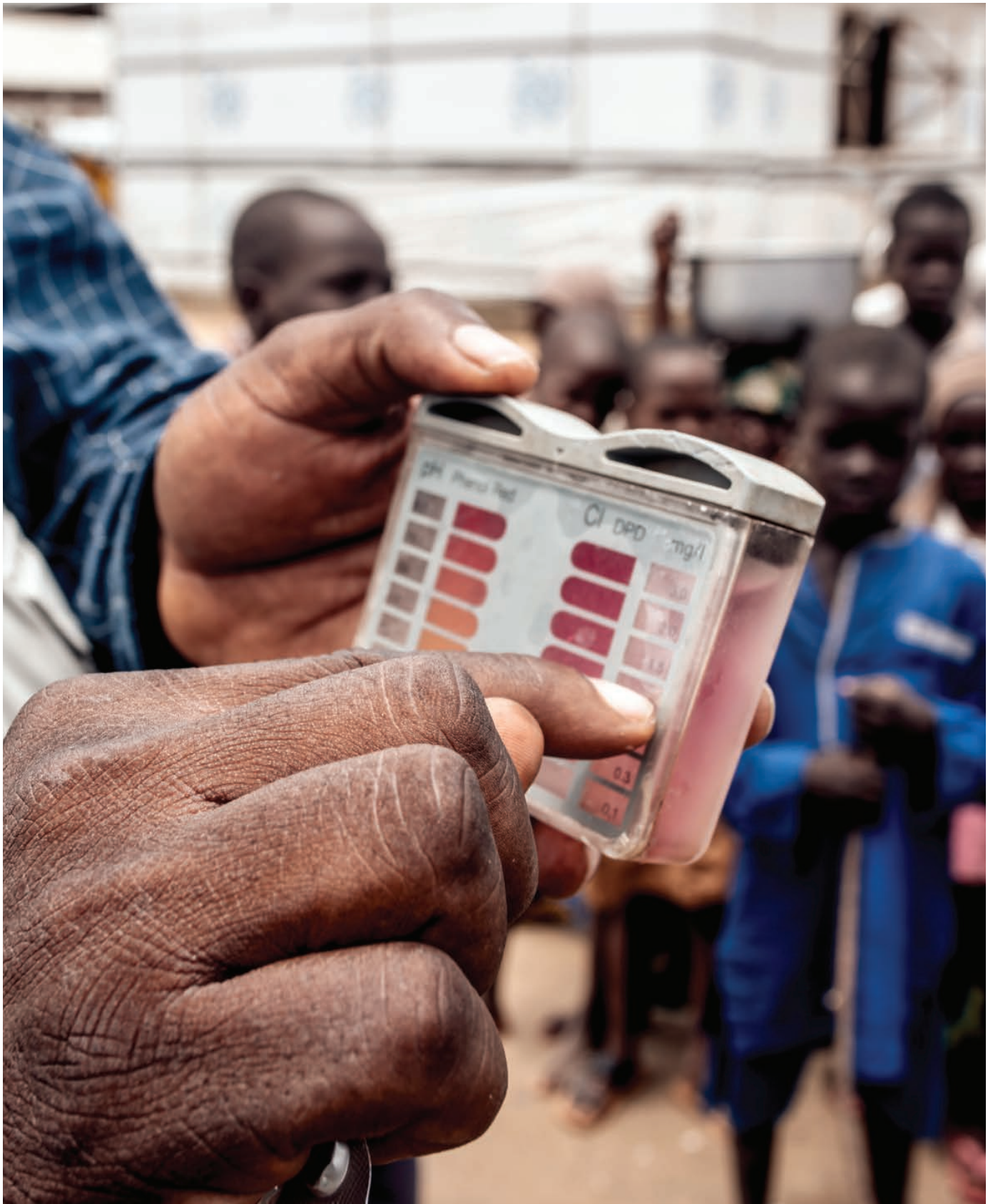
Según el informe de 2019 del Análisis y Evaluación Mundiales del Saneamiento y el Agua Potable (GLAAS, por sus siglas en inglés) del Mecanismo Interinstitucional de las Naciones Unidas sobre Todas las Cuestiones Relacionadas con el Agua Dulce, Incluido el Saneamiento (ONU-Agua), dirigido por la Organización Mundial de la Salud (OMS), “se ha calculado que el costo de lograr las metas 6.1 y 6.2 de los ODS asciende a 114.000 millones de dólares, y solo las necesidades de inversión de capital triplican los niveles de inversión actuales (1). Los nuevos datos cuantitativos aportados por los países que han participado en la encuesta del GLAAS 2018/2019 confirman que la financiación disponible no es suficiente para alcanzar las metas nacionales en materia de WASH”⁷⁷.

La calidad de la financiación también resulta crucial. Existe una gran demanda, tanto por parte de los grandes organismos y organizaciones no gubernamentales internacionales como de las ONG centradas en WASH de menor tamaño que fueron entrevistados para el estudio de la capacidad, de una mayor financiación para fines generales que permita una gestión del riesgo y opciones de programación más flexibles. Los principales informantes manifiestan que las modalidades de financiación de emergencia no siempre son apropiadas para las respuestas estratégicas que ha de promocionar el sector de WASH, especialmente en los contextos de crisis prolongadas como la República Centroafricana y Sudán del Sur. Continúa siendo difícil reasignar partidas presupuestarias cuando se producen cambios en la situación sobre el terreno, y los contratos de corta duración y la insuficiente flexibilidad de la financiación son otros grandes problemas.

Si bien cada vez más organismos y organizaciones no gubernamentales internacionales tratan de organizar reservas financieras de acceso rápido, solo un número reducido puede movilizar recursos suficientes como para cambiar la situación sobre el terreno. La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, con su Fondo de Emergencia para el Socorro en Casos de Desastre; el CICR, con sus considerables fondos para fines generales; Médicos Sin Fronteras, con su capacidad para la movilización rápida; y UNICEF, con sus propios mecanismos internos, tienen una importante ventaja comparativa con respecto a la mayor parte de las organizaciones, que han de redactar y presentar propuestas, y esperar a la respuesta de los donantes. Tres informantes clave, por ejemplo, describieron la respuesta al ciclón Idai (en Malawi, Mozambique y Zimbabue), en la que la mayor parte de los agentes del sector del agua, el saneamiento y la higiene tuvieron que esperar a recibir financiación externa. Todos los agentes de WASH que puedan ofrecer una respuesta predecible de manera fiable deben tener acceso a sus propios fondos de emergencia.

A escala mundial, los flujos de financiación de los últimos cinco años muestran cierto nivel de consistencia, aunque van acompañados de procesos engorrosos y retrasos. No obstante, muchos agentes indican que la falta de oportunidades o acuerdos de financiación plurianuales reduce la predictibilidad de los planes y la sostenibilidad de las respuestas de WASH.

Los llamamientos humanitarios suelen hacerse anualmente, y la mayor parte de los fondos humanitarios abarcan un período inferior a un año. Este enfoque a corto plazo resulta más perjudicial para las iniciativas de fortalecimiento de la resiliencia durante crisis prolongadas, ya que da lugar a plazos insuficientes tanto para reducir los impactos de los desastres como para reforzar la capacidad de ofrecer una respuesta humanitaria eficaz cuando un desastre supera las medidas de prevención y preparación ante emergencias⁷⁸. Los compromisos adquiridos por los donantes y las organizaciones de ayuda en el marco del Gran Pacto de destinar en 2020 el 25% de la financiación humanitaria mundial a los encargados de la respuesta de ámbito local y nacional, junto con el aumento de los fondos para fines generales y el fomento de la financiación plurianual en favor de una mayor predictibilidad y continuidad de la respuesta humanitaria, constituyen un gran paso adelante⁷⁹.





Estudio de caso

Priorizar la capacidad y las necesidades esenciales para lograr una respuesta más eficaz en el Yemen⁸⁰



Un reciente análisis de cuellos de botella ha revelado que la respuesta humanitaria en materia de WASH en el Yemen podría ser más eficaz. Además de dar prioridad a las necesidades más importantes, los asociados del sector de WASH deben garantizar que exista la capacidad adecuada en el lugar adecuado para ofrecer una respuesta predecible y de calidad.

El Yemen representa un caso de emergencia prolongada con múltiples crisis, que, según las estimaciones, tiene como resultado 4 millones de desplazados internos (a fecha de diciembre de 2019)⁸¹. Su población se ve afectada por una situación de conflicto y desplazamiento constante; por el cólera o la diarrea líquida aguda y la malnutrición; y por

desastres naturales y la escasez de agua. En mayo de 2020, las personas necesitadas en el Yemen ascendían a 24,3 millones, de las cuales, 20,4 millones apenas tenían acceso a servicios de WASH⁸².

A lo largo de 2019, se trató a más de 357.200 niños menores de cinco años con malnutrición aguda grave y casi 861.000 casos de diarrea líquida aguda o presuntos casos de cólera⁸³. En mayo de 2019, solo se había establecido una respuesta de WASH en el 56% de los focos de cólera. Los plazos de ejecución de la respuesta de emergencia fueron extensos y, en muchos casos, pasaron más de tres meses hasta que se cumplieron las normas mínimas. Solo el 4% de los emplazamientos destinados a desplazados internos cumplían las normas mínimas en materia de WASH, y solo el 20% contaba con algún tipo de respuesta en este ámbito.

Sin embargo, la emergencia del Yemen no está infrafinanciada, y el número de asociados del sector de WASH activos en el país (72 en julio de 2019) es enorme (según los criterios del Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene). En un análisis de los cuellos de botella en la capacidad para ejecutar una respuesta de emergencia en materia de WASH, llevado a cabo en 2019 por el Grupo temático de WASH en el Yemen entre diversas organizaciones humanitarias de este ámbito que operan en el país, se observaron deficiencias en la calidad y la eficacia de la respuesta. Tanto en el análisis de los cuellos de botella como en la consulta a las partes interesadas se destacaron una serie de dificultades principales que merman la capacidad del sector de WASH para brindar una respuesta de calidad en situaciones de emergencia.





Yemen 

Más profundidad para un enfoque más nítido

En el Yemen, la tendencia a poner el énfasis en la infraestructura de WASH puede hacer que se desatienda la selección de destinatarios y la detección de vulnerabilidades y riesgos. Al seguir un enfoque de contratista sin hacer partícipes a las comunidades se pone en peligro la titularidad y la aceptación de las soluciones en materia de WASH por parte de la población a la que se pretende ayudar. Adoptar un planteamiento de la respuesta de emergencia centrado en las personas, las vulnerabilidades y los riesgos contribuiría a priorizar las necesidades más acuciantes.

Por lo general, los programas tienen una cobertura geográfica considerable, aunque esta puede afectar a la calidad, la profundidad y la exhaustividad de los programas en busca de repercusión. La programación debe racionalizarse y priorizarse geográficamente entre las organizaciones, de manera que los programas profundicen más en aras de la calidad y de una repercusión sostenida. Es preciso conocer la comunidad y el contexto para facilitar una respuesta de WASH integral y sostenible acorde con los enfoques de salud pública y centrada en reducir las enfermedades relacionadas con este ámbito. Los asociados del sector de WASH también deben acabar en los compartimentos estancos e integrar los programas con otros sectores como la salud, la nutrición o la educación, a fin de tener una mayor repercusión.

Reforzar la dotación de personal y la colaboración

La gestión y la supervisión sobre el terreno presentan graves deficiencias en el Yemen, lo que afecta a la capacidad para tomar decisiones. Para asignar la capacidad correcta al lugar preciso, la capacidad de decisión y solución de problemas debe situarse sobre el terreno, no en el plano más amplio de la capital del país, Saná. Sin esa capacidad sobre el terreno, habrá enormes deficiencias de cara a garantizar el control de calidad y la supervisión in situ, así como menos capacidad para adaptarse a la situación y encontrar soluciones.

Las complejidades operacionales hacen que a menudo el personal sobre el terreno se vea sobrepasado. Además, pese a contar con importantes capacidades técnicas, es posible que carezca de experiencia en la programación humanitaria, lo que mermará su capacidad para adaptarse con rapidez y plantear soluciones. En la cartografía de la capacidad también se hizo patente la necesidad de ampliar las competencias en relación con los enfoques de salud pública, los servicios de agua, saneamiento e higiene inclusivos (género, edad, protección, discapacidad) y el WASH urbano.

El espacio humanitario en el Yemen se está contrayendo. A las limitaciones operacionales y de acceso por motivos de seguridad —las cuales dificultan el acceso seguro para ejecutar

los programas— se suma la creciente complejidad para obtener las autorizaciones y permisos necesarios a fin de desplazarse y desarrollar programas, que está propiciando el atrincheramiento de las dinámicas de poder y reduciendo la puntualidad de la respuesta. Asimismo, surge el riesgo de que los asociados en materia de WASH, ante la creciente aversión al riesgo y desesperados por implementar sus programas, se vean obligados a hacer concesiones con otros principios humanitarios, en detrimento de la pertinencia, la inclusividad y la repercusión de la respuesta. Por ejemplo, es posible que se establezca como requisito de seguridad que el personal humanitario tenga que ir acompañado por vehículos blindados. Otras veces, las ONG internacionales dependen de las ONG locales para acceder a zonas consideradas demasiado peligrosas para los expatriados, de manera que el personal nacional se expone a riesgos que el personal internacional no está dispuesto a asumir, y el seguimiento de la calidad se resiente.

Apertura a las mejoras

Aunque la crisis del cólera en el Yemen dura ya más de cuatro años y han pasado más de cinco desde el estallido del nuevo conflicto en 2015, el sector de WASH todavía hace frente a múltiples dificultades para cumplir de forma oportuna las normas mínimas para situaciones de emergencia. La respuesta a los brotes se demora enormemente, con lo que aumenta el riesgo de propagación de la enfermedad. Por ejemplo, a principios de 2019, cuando los presuntos casos de cólera se disparaban, la respuesta en materia de WASH —al margen de los equipos de respuesta rápida— tardó varios meses en adquirir la escala necesaria.

No obstante, los asociados del sector de WASH en el Yemen están deseosos de efectuar cambios que mejoren la calidad, lo que llevan haciendo desde julio de 2019. Para no depender en exceso de los recursos de emergencia, en los programas de WASH se han incorporado modalidades de respuesta en emergencias flexibles y predecibles, por ejemplo las dirigidas a los desplazados internos y la respuesta frente al cólera. La presencia sobre el terreno ha aumentado y se han simplificado las listas de verificación que se utilizan para vigilar la calidad. Los mayores obstáculos son ahora las restricciones burocráticas y de acceso relacionadas con la seguridad que imponen las autoridades.

Se requiere un cambio a gran escala y será importante que todos los agentes, tanto humanitarios como de desarrollo, trabajen de manera complementaria y coordinada. Aunque un cambio semejante no se consigue de la noche a la mañana, el proceso ya está en marcha; además, gracias al compromiso con el cambio asumido por la dirección superior y todo el sector de WASH, las nuevas modalidades ya están mejorando la respuesta de emergencia.



Estudio de caso

Preparación y refuerzo de la capacidad insuficientes al comienzo de la crisis de los rohinyás⁸⁴



Al inicio de la crisis, los asociados del sector de WASH de Bangladesh tenían poca preparación y capacidad para ampliar los servicios y hacer frente a la afluencia de refugiados rohinyás a Cox's Bazar en 2017. Por este motivo se produjeron dificultades tecnológicas imprevistas, impactos ambientales y demoras en la respuesta.

A raíz de la crisis de los refugiados rohinyás de 2017, a finales de 2018 habían llegado a Cox's Bazar (Bangladesh) 730.000 nuevos refugiados que se sumaron a una población de en torno a 200.000 refugiados. Este incremento sometió a una gran presión a la tierra, los bosques y los recursos hídricos y planteó desafíos a los más de 40 asociados de los sectores WASH y humanitario.

La financiación específica para la respuesta del sector de WASH a la crisis de 2018 era notablemente inferior a la necesaria: solo se recaudaron 36,6 millones de dólares de los 136,7 millones solicitados en el llamamiento de WASH (una cobertura del 26,8%), si bien se alcanzó una cobertura general del 71,4% del Plan de Respuesta Conjunta de 950,8 millones⁸⁵.

Competencias necesarias que escasean

Para satisfacer las necesidades de casi un millón de personas (entre ellas, 400.000 niños) que vivían en 27 campamentos repartidos en una superficie de aproximadamente 2.400 hectáreas se requería una respuesta inmediata que también sirviese a largo plazo. La situación de aglomeración demandaba un planteamiento urbano de los servicios de WASH, sobre todo para cumplir los difíciles requisitos de la eliminación de desechos. Los programas de WASH no disponían de demasiadas opciones tecnológicas, un problema agravado por un terreno muy complicado, con numerosas zonas de suelo inestable y capas freáticas altas. Apenas se disponía de las competencias técnicas necesarias en la limitada capacidad de refuerzo.

Pese a que desde entonces se ha puesto en marcha una amplia red de servicios de WASH, las dificultades en la planificación y la construcción —y el problema, muy desatendido, de la gestión de los lodos fecales— hicieron preciso aplicar un enfoque experimental. En particular, se pusieron a prueba diversos diseños para contener los lodos fecales (con la ayuda de entidades académicas y





Los programas de WASH no disponían de demasiadas opciones tecnológicas, un problema agravado por un terreno muy complicado, con numerosas zonas de suelo inestable y capas freáticas altas. Apenas se disponía de las competencias técnicas necesarias en la limitada capacidad de refuerzo.

operadores privados). Sin embargo, no siempre se estudió exhaustivamente su impacto ambiental teniendo en cuenta la escala del desplazamiento y la naturaleza de los asentamientos, pues era urgente resolver el problema de los lodos fecales. En junio de 2018 se presentó un primer borrador del plan maestro de abastecimiento de agua, después de un período de extracción y distribución en masa. Miles de bombas aspirantes se instalaron de forma desordenada en los primeros meses de la respuesta, a menudo por parte de agentes ajenos al mecanismo de coordinación y sin un conocimiento integral del sistema de aguas subterráneas.

La escasa capacidad de los asociados para promover la higiene en situaciones de emergencia hizo que este aspecto se descuidara en gran medida y se hiciera hincapié en el equipamiento. La rendición de cuentas ante las poblaciones afectadas, las consultas específicas de género y los mecanismos de tramitación de sugerencias y reclamaciones fueron casi inexistentes al comienzo de la emergencia y durante muchos meses de la respuesta.

Una respuesta más fundamentada

Apenas hubo referencias institucionales a los flujos anteriores de refugiados hacia esa zona en 1978, 1991-1992 y 2016 — por ejemplo, en relación con el diseño de letrinas, la gestión de los lodos fecales o la participación de la comunidad en el funcionamiento y mantenimiento—. Se trata de una oportunidad perdida para seguir las tendencias y observar qué medidas han dado resultado en desplazamientos a gran escala y largo plazo en contextos semejantes.

Superar las dificultades relacionadas con el repositionamiento de suministros y aptitudes habría ayudado a ejecutar una respuesta más predecible y de calidad. Asimismo, es necesario velar por el cumplimiento de las normas técnicas internacionales (por ejemplo, las del Proyecto Esfera) y las normativas nacionales en aras de la calidad continuada del servicio. Varias normas adaptadas al contexto posibilitaron que los asociados del sector de WASH afrontaran las dificultades sobre el terreno, pero el uso de diversas normas obstaculiza el seguimiento de la calidad del servicio y la rendición de cuentas conexa.

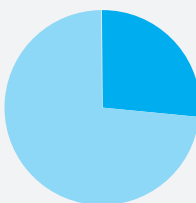
La promoción y la participación gubernamental no recibieron apoyo pleno debido a la compleja estructura de coordinación en Bangladesh, donde se empleó un sistema de grupos temáticos en la capital con una interacción escasa o inexistente con el sistema sectorial utilizado en Cox's Bazar. En los primeros meses de la respuesta, los asociados trabajaron en compartimentos estancos y dedicaron más atención a sus enseñanzas y visibilidad en un intento de conseguir espacio operacional. Con la coordinación por zonas (de nivel medio) y la racionalización de los asociados se buscaba que estos últimos compartieran la rendición de cuentas en las zonas geográficas.

De manera similar, con más consultas a los refugiados y las comunidades de acogida se podría haber garantizado la priorización desde el inicio de la rendición de cuentas ante las poblaciones afectadas, la violencia de género en emergencias, la inclusión y otras cuestiones transversales.



1 millón

de personas viven en 27 campamentos que ocupan una superficie aproximada de 2.400 hectáreas.



Se cubrieron

36,6 millones de los 136,7 millones de dólares del llamamiento de WASH (solo el 26,8%).



Estudio de caso

Cómo se podría mejorar la respuesta en Siria con financiación más flexible y sinergias más robustas⁸⁶



En la República Árabe Siria, una financiación más oportuna y flexible aumentaría la capacidad del sector de WASH para responder con eficacia a los grandes desplazamientos en curso. Estrechar los vínculos entre la labor humanitaria y de desarrollo podría propiciar servicios más seguros y sostenibles.

La guerra en la República Árabe Siria se encuentra ya en su décimo año y la actividad militar prosigue en el momento de redacción de este documento. El conflicto ha causado la pérdida de un gran número de vidas, varios desplazamientos masivos y una considerable destrucción de infraestructura. Numerosas ONG nacionales e internacionales y asociados

privados participan en la respuesta “Whole of Syria”, con operaciones surgidas tanto en el país como fuera de él.

En junio de 2019, la República Árabe Siria tenía una población de 20 millones de personas, entre las que se encontraban 6 millones de desplazados internos y otros 6 millones de refugiados sirios que han sido acogidos en países vecinos. De los 15,5 millones de personas que precisan mejores servicios de WASH, 6,2 millones tienen una necesidad aguda de tales servicios. A mediados de 2019 se habían recibido 35 millones de dólares de financiación para WASH, lo que representaba tan solo el 12% de los 277 millones solicitados en el Plan de Respuesta Humanitaria de 2019 con vistas a cubrir estas necesidades considerables⁸⁷.

Consecuencias del déficit de financiación y condiciones

El déficit de financiación del sector de WASH limita la capacidad del sector para responder de manera oportuna y adecuada a los grandes desplazamientos, como sucedió recientemente con la llegada repentina de más de 63.000 personas al campamento de desplazados de al-Hol entre diciembre de 2018 y marzo de 2019, que hizo que la población del campamento superara las 73.000 personas⁸⁸.

Las condiciones de los donantes en relación con un entorno sumamente politizado y complejo obstaculizan en ciertas circunstancias el acceso a una financiación oportuna. Los donantes ejercen mucha presión para dirigir las intervenciones





República
Árabe Siria

La falta de pensamiento estratégico ha motivado inversiones en soluciones insostenibles y de calidad deficiente, así como debilitado los vínculos entre la respuesta de emergencia y la transición temprana hacia la recuperación y la estabilización. Según los cálculos, el mercado de transporte de agua en camión cisterna en la República Árabe Siria en 2018 tenía un valor aproximado de 145 millones de dólares.

a los grupos más vulnerables, lo que impulsa la elaboración de mapas y escalas de vulnerabilidad. Aunque se trata de una buena práctica, en este momento no considera la situación dinámica sobre el terreno. Asimismo, a veces, cuando el control militar de una zona determinada cambia, la disposición de los donantes para aportar financiación desaparece, pese a que las necesidades sigan siendo las mismas o incluso hayan aumentado. Por tanto, es complicado garantizar un nivel mínimo de servicios y su continuidad en las zonas cuyo control es susceptible de cambiar (por ejemplo, en el sur y el noreste).

La seguridad, el acceso y los procesos de autorización son complejos en la República Árabe Siria, con lo que la capacidad de los asociados del sector de WASH para ofrecer una respuesta oportuna se ve todavía más mermada.

Financiación plurianual en favor de soluciones sostenibles

Antes de la guerra, la República Árabe Siria contaba con una amplia infraestructura de agua y saneamiento: en 2010, el abastecimiento de agua corriente llegaba al 98% de la población. En 2018, hasta el 55% de la población siria se veía obligada a complementar el agua de la red con fuentes alternativas y a menudo insalubres, o bien dependía completamente de estas, para satisfacer sus necesidades a causa de los destrozos y el escaso mantenimiento de la infraestructura.

La falta de pensamiento estratégico ha motivado inversiones en soluciones insostenibles y de calidad deficiente, así como debilitado los vínculos entre la respuesta de emergencia y la transición temprana hacia la recuperación y la estabilización. Según los cálculos, el mercado de transporte de agua en camión cisterna en la República Árabe Siria en 2018 tenía un valor aproximado de 145 millones de dólares. Ese dinero podría invertirse en medios más sostenibles y seguros de prestación de servicios si se dispusiera en mayor medida de financiación plurianual.

La distribución de agua (y los sistemas conexos) debe ser un elemento fundamental de los futuros procesos de reconciliación entre las comunidades. Si no se gestiona correctamente, dará pie a nuevos conflictos en la República Árabe Siria.



En total,
15,5 millones
de personas precisan mejores
servicios de WASH.



El
98%
de la población disponía de
abastecimiento de agua corriente
en 2010, antes de la guerra.



4. Agenda de cambio

La siguiente agenda de cambio fue aprobada casi sin reservas por los directores de operaciones de emergencia que asistieron a la 24.ª reunión del Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene en torno a la “Capacidad del sector de WASH”.

4.1 Aprobación de las recomendaciones de la agenda de cambio

En junio de 2019, más de 120 expertos del sector de WASH y 15 directores de operaciones de emergencia de las organizaciones más activas del mundo en el ámbito de los servicios de agua, saneamiento e higiene de emergencia se reunieron en Ginebra. El objetivo consistía en elaborar un conjunto de recomendaciones prácticas concretas basadas en el estudio de la capacidad patrocinado por el Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene y el Grupo Interinstitucional de WASH.

Los asesores superiores de WASH del Comité Internacional de la Cruz Roja, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, el Comité Internacional de Rescate, Médicos Sin Fronteras y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados presentaron las cinco recomendaciones desarrolladas en la reunión a los directores de operaciones de emergencia. Posteriormente, se invitó a los directores de operaciones de emergencia —en representación de organismos de las Naciones Unidas, ONG internacionales y las Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, así como de donantes y otros observadores— a debatir las recomendaciones y aprobarlas como paso en la buena dirección, lo cual hicieron.

Más adelante, se elaboró una hoja de ruta basada en los productos de la reunión (véase la sección 5). En esta se explica cómo puede el sector de WASH, de forma colectiva, aplicar las cinco recomendaciones, que se enumeran en el anverso.

Las cinco recomendaciones elaboradas durante la reunión se presentaron ante los directores de operaciones de emergencia, a los que se invitó a aprobarlas como paso en la buena dirección, lo cual hicieron.



Agenda de cambio

4.2 Agenda de cambio: mejorar la capacidad del sector de WASH para hacer frente a las situaciones humanitarias

Para *garantizar el suministro de agua en tiempos agitados* se requiere una respuesta en materia de agua, saneamiento e higiene más previsible. Se insta a las organizaciones humanitarias y a los agentes del sector de WASH a aplicar los siguientes cambios estratégicos y operacionales para que el sector pueda ofrecer de manera sistemática y predecible servicios de agua y saneamiento de gran calidad en situaciones de emergencia a gran escala.

A fin de facilitar servicios integrales que salvan vidas y, al mismo tiempo, salvaguardar proactivamente la salud pública, el sector de WASH debe desarrollar su capacidad técnica, operacional y humana para hacer frente a crisis cada vez más complejas y prolongadas. El sector ha de mejorar y llegar a más niños y familias aumentando la cobertura y la calidad de los servicios.

Reposicionar los servicios de WASH como un sector básico para la supervivencia y la protección.

Para establecer correctamente nuestros fundamentos:

- si bien es esencial que el sector de WASH garantice la integración de los derechos humanos, la protección, la seguridad, la dignidad, la rendición de cuentas, la inclusión y la igualdad de género en todas las respuestas, la **respuesta en materia de WASH debe priorizarse mediante un enfoque basado en los riesgos para la salud pública** (a partir de los datos epidemiológicos); y
- debemos promover sistemáticamente, a nivel interno y externo, a escala mundial y nacional, un **vínculo más estrecho entre el sector de WASH y los ámbitos de la salud, la nutrición, la vivienda y otros sectores**.

Las respuestas de WASH de calidad deben ser puntuales y eficientes y llegar a los lugares más inaccesibles y difíciles.

Para establecer correctamente nuestra capacidad:

- **en las organizaciones humanitarias**, debemos ampliar y fortalecer la capacidad básica técnica, de gestión y coordinación en materia de WASH; invertir en la capacidad de despliegue rápido, manteniendo o ampliando los equipos genéricos y flexibles de refuerzo en el ámbito de WASH; y ampliar las listas de candidatos del sector (también con el sector privado) para garantizar un nivel mínimo de respuesta mundial predecible en materia de WASH; y
- **en el sector de WASH**, debemos poner en marcha iniciativas de desarrollo de la capacidad que refuercen de forma fiable y predecible el liderazgo y la coordinación, la toma de decisiones, la planificación estratégica y los servicios de WASH, sobre todo en contextos difíciles; y seguir aumentando la capacidad de los mecanismos de coordinación del sector para respaldar rápidamente las operaciones en entornos complicados.

Las respuestas de WASH son predecibles y eficaces cuando se aplican protocolos robustos. Dar prioridad al refuerzo y la preparación en todos los niveles para los servicios de agua, saneamiento e higiene, evitando las complicaciones.

Para priorizar la preparación y la capacidad de refuerzo, debemos:

- desarrollar y poner a prueba de manera sistemática la capacidad de refuerzo y los **planes de preparación y contingencia basados en riesgos** (siempre que sea posible, acordes con los planes estatales);
- **impulsar alianzas estratégicas** con las organizaciones y el sector privado del ámbito local; y
- llevar a cabo una labor de promoción constante para **movilizar financiación para la preparación** de parte de gobiernos y donantes.

La predictibilidad de la respuesta en materia de WASH depende de la puntualidad y flexibilidad de los recursos financieros. La financiación ha de salvar la brecha entre la financiación de la respuesta humanitaria y la labor de desarrollo.

Para establecer correctamente nuestra financiación, debemos:

- continuar la labor de promoción para recibir **financiación plurianual** para la respuesta y coordinación de WASH en situaciones humanitarias, así como **sumas más grandes y más financiación flexible** de los organismos donantes, solicitando que dejen de distinguir entre financiación de la respuesta humanitaria y en favor del desarrollo en contextos frágiles, y velando por que en los tiempos de paz se financien medidas clave de preparación;
- continuar la labor de promoción para obtener más **financiación para fines generales**, de forma que el sector de WASH pueda asignar los recursos con neutralidad, imparcialidad e independencia;
- trabajar en **nuevos modelos de financiación** para la respuesta humanitaria en materia de WASH que posibiliten el desarrollo de un enfoque escalonado que aborde las preocupaciones relacionadas con la sostenibilidad y la calidad; y
- en colaboración con las instituciones financieras para el desarrollo y las plataformas de desarrollo mundial, organizar una **conferencia mundial sobre promesas de contribuciones** en relación con la financiación del sector de WASH en emergencias (vinculada a los ODS y los mecanismos de financiación para contextos frágiles y encaminada a atraer y recuperar a donantes y asociados nuevos y anteriores en beneficio de la respuesta humanitaria en materia de WASH).

Crear sinergias entre las situaciones humanitarias graves, los contextos de conflicto prolongado y el desarrollo.

Para iniciar un cambio de paradigma en la manera de trabajar del sector de WASH, debemos:

- **reforzar las alianzas**, alentando el diálogo entre las plataformas de coordinación mundial en materia de WASH en situaciones humanitarias y de desarrollo (por ejemplo, el Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene y la alianza Saneamiento y Agua para Todos) e impulsar la creación de alianzas de los sectores humanitario, de desarrollo y privado;
- **adoptar marcos comunes para el desarrollo del sector de WASH** que puedan aplicarse por igual en los contextos humanitarios y de desarrollo, al elaborar planes de preparación y respuesta, llevar a cabo evaluaciones o planificar las respuestas, con ánimo de hacer partícipes a los agentes clave de los sectores tanto humanitario como de desarrollo; y
- **generar un impacto sostenible desde el principio y reducir el riesgo de efectos negativos** (ambientales, sociales y económicos).



5. Una hoja de ruta para 2020-2025

Para 2025, el sector de WASH dispondrá de capacidad y recursos para prestar servicios en situaciones de emergencia a escala, en cualquier lugar y momento.

Esta es la previsión del documento *Delivering Humanitarian Water, Sanitation and Hygiene (WASH) at Scale, Anywhere and Any Time: Road map for 2020–2025* (Servicios humanitarios en materia de agua, saneamiento e higiene a escala, en todas partes y en todo momento: hoja de ruta para 2020-2025). La hoja de ruta fue elaborada por el Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene y el Grupo Interinstitucional de WASH, con aportaciones de diversos organismos asociados, en respuesta a los productos de la 24.ª reunión del Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene⁸⁹.

La hoja de ruta, publicada en julio de 2020, no solo identifica el modo de poner en práctica las recomendaciones estratégicas y operacionales de la agenda de cambio; además, sirve como declaración de intenciones de toda la comunidad humanitaria del sector de WASH. Así, ofrece al sector una orientación inequívoca y empuje para reconstruir su capacidad de respuesta en situaciones de emergencias.

Los tres ejes de la hoja de ruta se sustentan en tres pilares: capacidad, coordinación y alianzas y financiación (véase la figura 3). Al dorso, una descripción resumida de los seis elementos de la hoja de ruta⁹⁰.

La hoja de ruta se sustenta en la expectativa de que los cuatro fundamentos que orientan la acción humanitaria para salvar vidas, aliviar el sufrimiento y proteger la dignidad humana estén firmemente consolidados⁹¹. Las respuestas humanitarias en materia de WASH deben integrar los principios de derechos humanos, protección, seguridad y dignidad, rendición de cuentas e inclusión, así como igualdad de género. Asimismo, el sector debe utilizar marcos mundiales como la Agenda para la Humanidad y alianzas estratégicas que abarcan el vínculo entre la asistencia humanitaria y el desarrollo con vistas a impulsar una transición ágil de las intervenciones de emergencia que salvan vidas a los avances continuados hacia el logro de los ODS. La adaptación al cambio climático constituye una esfera de interés fundamental, por lo que las soluciones para situaciones de emergencia deben ser ecológicamente racionales, sostenibles e incorporar la resiliencia frente al cambio climático.

La hoja de ruta permite al sector de WASH ofrecer en conjunto una respuesta humanitaria de calidad y previsible, incluso en contextos difíciles, en el momento que más se necesita.

Las respuestas humanitarias en materia de WASH deben integrar los principios de derechos humanos, protección, seguridad y dignidad, rendición de cuentas e inclusión, así como igualdad de género. Asimismo, el sector debe utilizar marcos mundiales como la Agenda para la Humanidad y alianzas estratégicas que abarcan el vínculo entre la asistencia humanitaria y el desarrollo con vistas a impulsar una transición ágil de las intervenciones de emergencia que salvan vidas a los avances continuados hacia el logro de los ODS.



Eje 1. La respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene salva vidas y obedece a resultados de salud pública y ambiental

Se integrarán los servicios humanitarios de agua, saneamiento e higiene como parte integral de las prioridades de salud pública y ambiental, al tiempo que se mantiene el mandato de salvar vidas y se incorporan temas transversales. Para ello:

- se implantará y documentará el uso sistemático de los datos epidemiológicos y ambientales disponibles con el fin de dirigir las respuestas de emergencia en el sector de WASH⁹²;
- se creará un protocolo para el diseño y la documentación sistemáticos de las respuestas humanitarias en materia de agua, saneamiento e higiene según los resultados de salud, incluido el impacto en cuanto a vidas salvadas y reducción de la carga de morbilidad;
- se elaborarán acuerdos que refuercen y expongan los vínculos entre los resultados en materia de agua, saneamiento e higiene y de salud en las situaciones de emergencia⁹³;
- se ampliará la capacidad del sector para paliar sistemáticamente los riesgos y consecuencias en materia de salud ambiental, incluida la relación jerárquica entre las intervenciones de WASH, los resultados de salud pública y las intervenciones de salud ambiental.

Eje 2. La respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene cumple de manera uniforme con los sistemas relativos a la rendición de cuentas y las normas de calidad más elevadas

Se conformará la capacidad del sector de WASH con el fin de ofrecer rendición de cuentas y respuestas de gran calidad durante las emergencias, al tiempo que se mantienen la salud pública y ambiental como objetivos centrales. Para ello:

- se desarrollará e implantará un sistema que integre el aseguramiento de la calidad y la rendición de cuentas en todas las respuestas humanitarias en materia de WASH con gobiernos nacionales y agentes locales, a partir de las normas humanitarias básicas⁹⁴;

- se establecerá un marco para apoyar la incorporación de la programación segura y las cuestiones transversales a la respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene, al tiempo que se mantienen la salud pública y ambiental como objetivos centrales;
- se creará un conjunto de cajas de herramientas y marcos operacionales con el fin de respaldar la coordinación y la programación en materia de aseguramiento de la calidad y rendición de cuentas;
- se establecerá un sistema de seguimiento mundial para medir la conformidad con la implantación de los sistemas de aseguramiento de la calidad y rendición de cuentas en todos los países por los mecanismos nacionales y mundiales de coordinación, incluida la divulgación por medio de un panel en línea⁹⁵.

Eje 3. La respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene es previsible y los resultados en relación con los efectos sostenibles se fundamentan en la preparación y la resiliencia

Se vinculará la programación humanitaria y de desarrollo en materia de WASH a través de enfoques nuevos e innovadores que permitan superar el enfoque compartimentado y habitual. Para ello:

- se fomentará la participación de los donantes del ámbito del desarrollo con el propósito de promover un sector de WASH resiliente y fundamentado en los riesgos (lo que permitirá la transición rápida y la vinculación de la respuesta humanitaria y la labor en favor del desarrollo);
- se examinarán, ampliarán y desarrollarán modelos operacionales diversos que apoyen las inversiones sostenibles y las alianzas estratégicas con el objeto de promover un sector de WASH resiliente, preparado y fundamentado en los riesgos;
- se fortalecerá la participación y el compromiso de todos los interesados en las labores humanitarias y de desarrollo en materia de agua, saneamiento e higiene con el fin de promover un sector de WASH resiliente, preparado y fundamentado en los riesgos.

Pilar 1. Capacidad: La respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene dispone de los sistemas adecuados, en el lugar y el momento adecuados

Se aumentará la capacidad de respuesta humanitaria en el sector de WASH con el fin de conseguir una programación y coordinación de calidad más previsible y eficaces y de mayor nivel. Para ello:

- se concebirá un enfoque armonizado de todo el sistema para fomentar la capacidad del sector de WASH humanitario (es decir, índice de gravedad en materia de WASH, sistema de aseguramiento de la calidad y rendición de cuentas, marco de competencia, consolidación de herramientas y orientación)⁹⁶;
- se mejorará proactivamente la capacidad de los profesionales del ámbito del agua, el saneamiento y la higiene para asumir la iniciativa y afrontar y resolver de manera sistemática los riesgos de salud pública y ambiental como parte de las respuestas humanitarias en materia de WASH;
- se consolidará una bolsa previsible de profesionales competentes y capacitados en el ámbito de WASH a los que se pueda movilizar para responder a las situaciones de emergencia (refuerzo, reservas de talento, listas de candidatos);
- se integrará la capacidad de refuerzo como elemento clave de la planificación en materia de preparación y respuesta en los planos mundial e institucional (por ejemplo, con gobiernos nacionales, agentes locales y proveedores de servicios);
- se fortalecerá la capacidad de los gobiernos nacionales para preparar, dirigir y coordinar una respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene de gran calidad, más previsible y eficaz.

Pilar 2. Coordinación y alianzas: La respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene se sustenta sobre el liderazgo y las alianzas estratégicas eficaces

Se establecerán alianzas estratégicas y se fortalecerán los mecanismos de dirección y coordinación eficaces con el fin de continuar mejorando la capacidad del sector de WASH para responder a las emergencias humanitarias. Para ello:

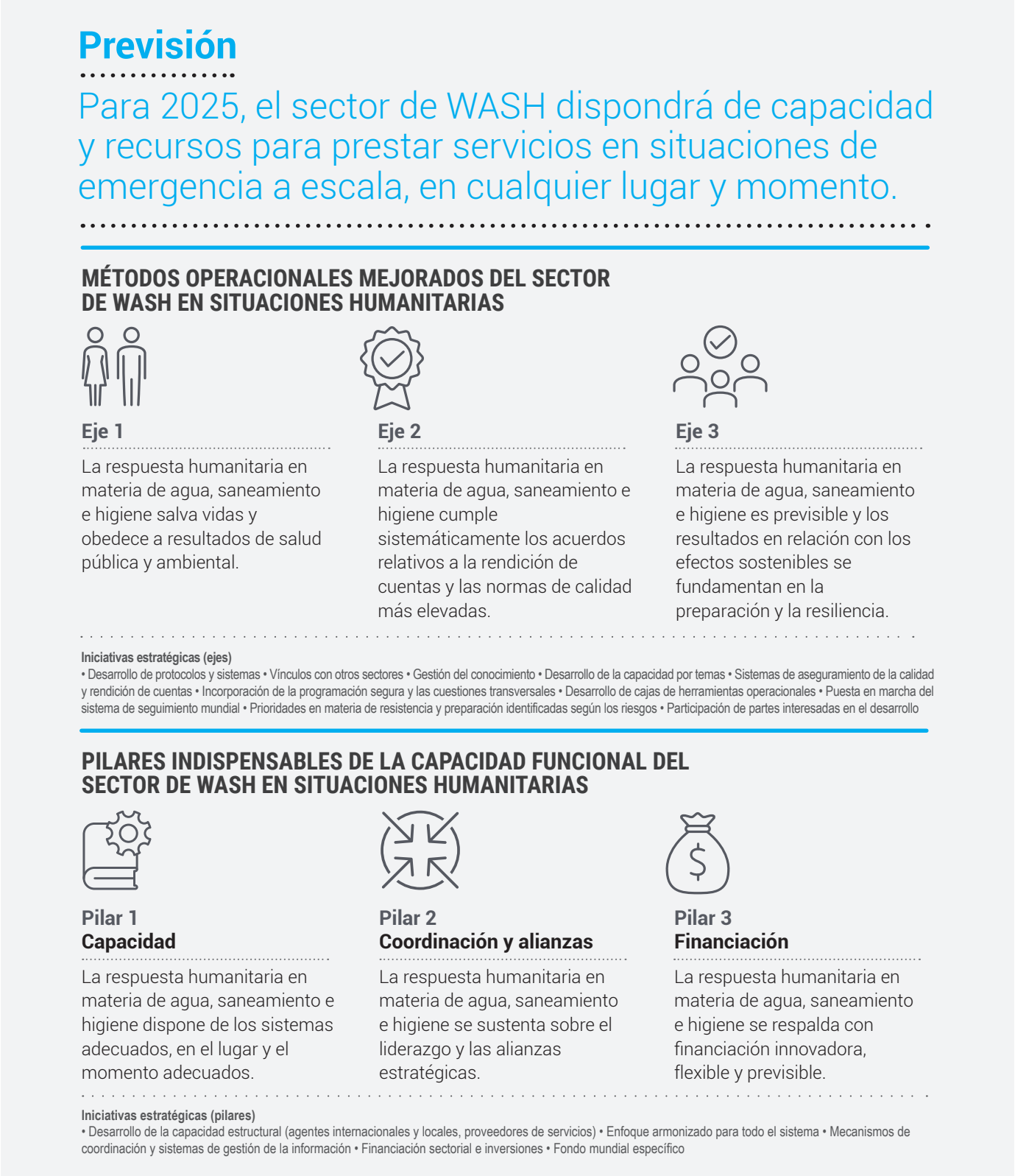
- se establecerán alianzas estratégicas nuevas y mejoradas entre diversas partes interesadas del nexo entre la labor humanitaria y de desarrollo en los contextos frágiles, prioritariamente;
- se fortalecerán los mecanismos de coordinación y los sistemas de gestión de la información entre los asociados dentro del sector de WASH y con otros sectores;
- se desarrollarán alianzas operacionales en los planos regional y nacional centradas en incitativas específicas (como preparación, o respuesta al ébola y el cólera, prioritariamente);
- se forjarán alianzas nuevas y mejoradas con instituciones académicas con el fin de apoyar el desarrollo de la capacidad de análisis operacional y gestión del conocimiento.

Pilar 3. Financiación: La respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene se respalda con financiación innovadora, flexible y previsible

Se identificarán y promoverán oportunidades y mecanismos de financiación alternativos e innovadores (así como plurianuales) con el fin de respaldar la respuesta del sector de WASH a las emergencias, a la par que se reducen los riesgos y las vulnerabilidades y se aumenta la resiliencia. Para ello:

- se diversificarán y aumentarán las oportunidades de financiación con el fin de fomentar los compromisos políticos y la participación de los donantes nuevos y existentes en la respuesta humanitaria en materia de WASH⁹⁷;
- se fortalecerá la financiación del sector y las inversiones de los interesados del ámbito del desarrollo de WASH (incluido el sector privado) destinadas a las labores humanitarias en materia de agua, saneamiento e higiene con el fin de fortalecer la resiliencia, la preparación para emergencias y la prestación de servicios de agua, saneamiento e higiene fundamentada en los riesgos;
- se promoverá el establecimiento de un fondo mundial dedicado a la financiación del sector y las inversiones dirigidas a la respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene (por ejemplo, se organizará un acto mundial sobre promesas de contribuciones).

Figura 3. Hoja de ruta 2020-2025



Fuente: Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, “Delivering Humanitarian Water, Sanitation and Hygiene (WASH) at Scale, Anywhere and Any Time: Road map for 2020–2025”, Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, Ginebra, 2020.



6. Conclusión: Garantizar el suministro de agua en tiempos agitados

Garantizar el acceso rápido al agua potable y el saneamiento es un aspecto fundamental de la respuesta humanitaria que salva vidas. Sin embargo, el sector de WASH ha tenido dificultades para satisfacer las necesidades humanitarias en materia de agua, saneamiento e higiene de los niños y las comunidades en el lugar y en el momento en que surge una emergencia.

En vista de que las crisis son cada vez más prolongadas y complejas, el sector no puede limitarse a seguir funcionando como hasta ahora. Las necesidades humanitarias seguirán siendo enormes y es muy factible que trabajar en zonas peligrosas y de difícil acceso resulte incluso más complicado. No obstante, la respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene ya se considera gravemente inadecuada en muchas zonas afectadas por crisis. El déficit de capacidad del sector acarrea importantes consecuencias para la supervivencia, la salud y el bienestar de las comunidades en situaciones de crisis, en especial para los niños y otros grupos vulnerables.

Ha llegado el momento de corregir ese déficit.

Basándose en el estudio exhaustivo de la capacidad, en el presente informe se señalan los principales cuellos de botella de cara al desarrollo de la capacidad del sector de WASH para responder a emergencias. También se describen las realidades existentes sobre el terreno cuando se trata de dar acceso a agua potable y saneamiento en algunos de los contextos más difíciles del mundo. Asimismo, se explica cómo resolver las cuestiones técnicas, operacionales y de recursos humanos que muchas veces obstaculizan la prestación de una respuesta humanitaria predecible y de calidad en el ámbito del agua, el saneamiento y la higiene.

La agenda de cambio contiene una serie de recomendaciones estratégicas y operacionales para reconstruir la capacidad, y la hoja de ruta describe con claridad el camino para implementarlas. La aplicación colectiva de la hoja de ruta por parte del sector de WASH, que comenzó de manera tenue antes de su presentación en julio de 2020, ya está en marcha. No hay tiempo que perder. Para las comunidades atrapadas en situaciones de crisis, el acceso al agua apta para el consumo y el saneamiento y las prácticas de higiene seguras puede significar la diferencia entre la vida y la muerte. Juntos, podemos garantizar el suministro de agua en tiempos agitados.

El déficit de capacidad del sector acarrea importantes consecuencias para la supervivencia, la salud y el bienestar de las comunidades en situaciones de crisis, en especial para los niños y otros grupos vulnerables.



Notas finales

- 1 Resolución aprobada por la Asamblea General, “El derecho humano al agua y el saneamiento”, A/RES/64/292, 3 de agosto de 2010; Naciones Unidas, Convención sobre los Derechos del Niño, artículo 24, Naciones Unidas, Nueva York, noviembre de 1989. Citado en, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *El agua bajo el fuego: Para todos los niños, agua y saneamiento en situaciones de emergencia complejas*, UNICEF, Nueva York, marzo de 2019, disponible en <<https://www.unicef.org/es/informes/el-agua-bajo-el-fuego-2019>>, consultado el 14 de mayo de 2020.
- 2 Universidad de Upsala, Departamento de Investigación sobre la Paz y los Conflictos, Preguntas frecuentes, “How many conflicts were there in the world in 2019?”, <www.pcr.uu.se/research/ucdp/faq/#number_of_conflicts>, consultado el 17 de noviembre de 2020.
- 3 “En 2020, cerca de 168 millones de personas necesitarán asistencia humanitaria y protección, lo que representa una de cada 45 personas en el planeta y constituye la cifra más alta en decenios”. Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, “Global Humanitarian Overview 2020”, OCHA, sin fecha, pág. 4. Disponible en: <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/GHO-2020_v9.1.pdf>, consultado el 17 de noviembre de 2020.
- 4 Análisis de datos del Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, disponibles en: Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, Servicio de Seguimiento Financiero, “Appeals and response plans. Response plans and appeals snapshot for 2019”, <<https://fts.unocha.org/appeals/overview/2019>>, consultado el 26 de mayo de 2020. Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene. “Global WASH Cluster: Annual Report 2019”; Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene; Ginebra; marzo de 2020; disponible en: <https://washcluster.net/sites/default/files/2020/GWC-Annual-Report-2019-finalV2_02.pdf>; consultado el 11 de noviembre de 2020.
- 5 Ibid.
- 6 Ibid.
- 7 Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, “Reunión de alto nivel con directores de operaciones de emergencia. Ginebra, Suiza, 20 de junio de 2019”, informe de la reunión, Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, 2019, pág. 9.
- 8 *El agua bajo el fuego: Para todos los niños, agua y saneamiento en situaciones de emergencia complejas*.
- 9 Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, “Global Humanitarian Overview 2019”, OCHA, sin fecha. Disponible en: <<https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/GHO2019.pdf>>, consultado el 13 de julio de 2020.
- 10 Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, *Tendencias Globales: Desplazamiento Forzado en 2014*, ACNUR, Ginebra, junio de 2015, disponible en <<https://reliefweb.int/report/world/acnur-tendencias-globales-desplazamiento-forzado-en-2014>>, consultado el 28 de enero de 2020; Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, *Tendencias Globales: Desplazamiento Forzado en 2019*, ACNUR, Copenhague, junio de 2020, pág. 8, disponible en <www.unhcr.org/globaltrends2019>, consultado el 19 de junio de 2020.
- 11 Para consultar el informe completo, véase: Grünewald, François, Richard Luff, Elisa Dehove y Samantha Brangeon, “The Capacity of the WASH Sector to Respond to Difficult Humanitarian Situations. An analysis”. *Informe final*, Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, Ginebra, julio de 2019.
- 12 Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, “Delivering Humanitarian Water, Sanitation and Hygiene (WASH) at Scale, Anywhere and Any Time: Road map for 2020–2025”, Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, Ginebra, 2020, pág. 10, disponible en <https://washcluster.net/sites/default/files/inline-files/RoadMap_2020-2025.pdf>, consultado el 13 de julio de 2020.
- 13 Con atención a los brotes de enfermedades específicas, como el cólera, el ébola y el zika.
- 14 Esto incluye las iniciativas conjuntas, como la del Grupo de Acción Sanitaria Mundial y el Grupo temático mundial de agua saneamiento e higiene sobre el cólera.
- 15 Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, “Guidance Note on Quality Assurance and Accountability Systems”, Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, 2019. La iniciativa actual del Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene orientada al diseño de un sistema de rendición de cuentas y aseguramiento de la calidad —que forma parte de la iniciativa de garantía de la calidad y rendición de cuentas financiada por el Fondo y ejecutada por un consorcio de asociados compuesto por, entre otros, Oxfam, Solidarités International, Universidad Tufts y UNICEF— ofrece un buen modelo que el sector debe adoptar.
- 16 Los donantes están manteniendo conversaciones sobre el establecimiento de sistemas de certificación para los sistemas de aseguramiento de la calidad y rendición de cuentas en el sector de WASH. No obstante, el alcance de esta cuestión no se limita a este sector; todos los sectores humanitarios deben abordar sistemáticamente el establecimiento de este tipo de sistemas de certificación, que se habrán de aplicar en el plano de los organismos o las organizaciones.
- 17 Esto incluye la consolidación de las herramientas y orientaciones, el uso de marcos de competencia y los enfoques de gestión de talentos y de personal, así como el apoyo al establecimiento de sistemas de aseguramiento de la calidad y rendición de cuentas.
- 18 Esto incluye la documentación de una serie de estudios de casos que genera pruebas de las oportunidades y mecanismos de financiación alternativos e innovadores para la financiación del sector y las inversiones en favor de la respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene.
- 19 Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, “Reunión de alto nivel con directores de operaciones de emergencia. Ginebra, Suiza, 20 de junio de 2019”, informe de la reunión, Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, 2019, pág. 9.
- 20 *El agua bajo el fuego: Para todos los niños, agua y saneamiento en situaciones de emergencia complejas*.
- 21 Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, “Global Humanitarian Overview 2019”, OCHA, sin fecha. Disponible en: <<https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/GHO2019.pdf>>, consultado el 13 de julio de 2020.
- 22 Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, *Tendencias Globales: Desplazamiento Forzado en 2014*, ACNUR, Ginebra, junio de 2015, disponible en <<https://reliefweb.int/report/world/acnur-tendencias-globales-desplazamiento-forzado-en-2014>>, consultado el 28 de enero de 2020; Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, *Tendencias Globales: Desplazamiento Forzado en 2019*, ACNUR, Copenhague, junio de 2020, pág. 8, disponible en <www.unhcr.org/globaltrends2019>, consultado el 19 de junio de 2020.
- 23 “Global Humanitarian Overview 2019”.
- 24 Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, “States of Fragility 2018”, OECD Publishing, París, 2018. Disponible en: <www.oecd.org/dac/states-of-fragility-2018-9789264302075-en.htm>, consultado el 6 de mayo de 2020.
- 25 Para consultar el informe completo, véase: Grünewald, et al., “The Capacity of the WASH Sector to Respond to Difficult Humanitarian Situations”.
- 26 Se trata de una cuestión crucial en los contextos que ya hacen frente a brotes de enfermedades, como el cólera.
- 27 Organización Mundial de la Salud, “Yemen. Cholera Response. Weekly Epidemiological Bulletin”, W34, 2017 (21 a 27 de agosto), OMS, Saná, 29 de agosto de 2017. Disponible en <<https://reliefweb.int/report/yemen/yemen-cholera-response-weekly-epidemiological-bulletin-w34-2017-august-21-27-enar>>, consultado el 14 de julio de 2020.
- 28 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, “Evaluation of the UNICEF Level 3 Response to the Cholera Epidemic in Yemen”, UNICEF, Nueva York, junio de 2018. Disponible en: <www.unicef.org/evaldatabase/files/Evaluation_of_the_UNICEF_Level_3_response_to_the_cholera_epidemic_in_Yemen_HQEO-2018-001.pdf>, consultado el 28 de enero de 2020.
- 29 Observatorio de Desplazamiento Interno, “Informe mundial sobre desplazamiento interno 2019”, IDMC, Ginebra, mayo de 2019. Disponible en: <<https://www.internal-displacement.org/global-report/grid2019/spanish.html>>, consultado el 20 de octubre de 2020.
- 30 Los equipos de respuesta rápida llevaron a cabo la distribución de artículos no alimentarios de agua, saneamiento e higiene durante los primeros años de la crisis. Véase el estudio de caso de Sudán del Sur en: Grünewald, et al., “The Capacity of the WASH Sector to Respond to Difficult Humanitarian Situations”.

- 31 Grunewald, François, y Andrea Binder, "Inter-agency Real-time Evaluation in Haiti: 3 months after the earthquake", informe final, abril de 2010. Disponible en <[www.unicef.org/evaldatabase/files/Haiti_IA_RTE_final_Eng\(1\).pdf](http://www.unicef.org/evaldatabase/files/Haiti_IA_RTE_final_Eng(1).pdf)>, consultado el 28 de febrero de 2020.
- 32 Véase, por ejemplo: Banco Mundial, "Syria Damage Assessment of Selected Cities Aleppo, Hama, Idlib. Phase III. March 2017", Banco Mundial, Washington, D.C., 2017, disponible en <<http://documents.worldbank.org/curated/en/530541512657033401/pdf/121943-WP-P161647-PUBLIC-Syria-Damage-Assessment.pdf>>, consultado el 24 de marzo de 2020; Grunewald, François, "Aid in a City at War: The case of Mogadishu, Somalia", *Disasters*, vol. 36, núm. S1, págs. S105-S125, disponible en <<https://doi.org/10.1111/j.1467-7717.2012.01287.x>>, consultado el 28 de febrero de 2020.
- 33 Los estudios de casos se pueden encontrar en: Grunewald, *et al.*, "The Capacity of the WASH Sector to Respond to Difficult Humanitarian Situations".
- 34 *El agua bajo el fuego: Para todos los niños, agua y saneamiento en situaciones de emergencia complejas*; Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *El agua bajo el fuego, volumen 1. Emergencias, desarrollo y paz en contextos frágiles y afectados por conflictos*, UNICEF, Nueva York, 2019, disponible en: <www.unicef.org/reports/emergencies-development-peace-in-fragile-and-conflict-affected-contexts-2019>, consultado el 14 de mayo de 2020; Hüls, Volker, "UNICEF WASH Action in Humanitarian Situations: Synthesis of evaluations 2010–2016", Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Nueva York, 2017, disponible en: <[www.unicef.org/evaldatabase/files/Unicef_WASH_in_emergencies_evaluation_synthesis_EO_08.01.18\(1\).pdf](http://www.unicef.org/evaldatabase/files/Unicef_WASH_in_emergencies_evaluation_synthesis_EO_08.01.18(1).pdf)>, consultado el 17 de julio de 2020; Humanitarian Practice Network, Overseas Development Institute, *Humanitarian Exchange*, núm. 60, Humanitarian Practice Network, ODI, Febrero de 2014, disponible en <https://odihpn.org/wp-content/uploads/2014/02/HE_60_web_1.pdf>, consultado el 17 de julio de 2020.
- 35 *El agua bajo el fuego: Para todos los niños, agua y saneamiento en situaciones de emergencia complejas; El agua bajo el fuego, volumen 1*; Esteves Mills, Joanna, y Oliver Cumming, "The Impact of Water, Sanitation and Hygiene on Key Health and Social Outcomes: Review of evidence", Sanitation and Hygiene Applied Research for Equity y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Londres/Nueva York, 2016, disponible en: <www.unicef.org/wash/files/The_Impact_of_WASH_on_Key_Social_and_Health_Outcomes_Review_of_Evidence.pdf>, consultado el 17 de julio de 2020.
- 36 Iniciativa de garantía de la calidad y rendición de cuentas. "Inception Workshop Report"; 25 de octubre de 2018; París, Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene; sin fecha. Disponible en: <<https://washcluster.net/sites/default/files/inline-files/QAAP%20Inception%20Workshop%20Report.pdf>>, consultado el 17 de julio de 2020.
- 37 "Las respuestas de nivel 3 se activan en la mayoría de emergencias humanitarias complejas o difíciles —que requieren el nivel más alto de movilización— en todo el sistema humanitario, con el fin de garantizar que estén disponibles las capacidades y sistemas adecuados para satisfacer las necesidades eficazmente". Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, "Current Emergencies", <www.unocha.org/where-we-work/current-emergencies>, consultado el 27 de mayo de 2020.
- 38 Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, "Guidance on Quality Assurance and Accountability Systems", Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, Ginebra, junio de 2020.
- 39 Entre los marcos de normas pertinentes figuran la Norma Humanitaria Esencial en materia de Calidad y Rendición de Cuentas, las Normas Esfera y los compromisos mínimos sobre WASH para la seguridad y la dignidad de las personas afectadas.
- 40 Grunewald, *et al.*, "The Capacity of the WASH Sector to Respond to Difficult Humanitarian Situations", pág. 17.
- 41 Esto incluye la capacitación, las plataformas de aprendizaje en línea y los programas de licenciatura ofrecidos por organismos privados, organizaciones no gubernamentales, organismos de las Naciones Unidas e instituciones académicas y universidades. Véase: Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, "Annual Report 2017", Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, marzo de 2018, disponible en: <<https://washcluster.net/sites/default/files/2018-07/GWC%20Annual%20Report%202017.pdf>>, consultado el 22 de junio de 2020; Dorea, Caetano C., "Landscape of WASH-relevant Training for Humanitarian Emergencies", *PLOS Currents*, junio de 2015, disponible en: <www.researchgate.net/publication/278041606_Landscape_of_WASH-relevant_Training_for_Humanitarian_Emergencies>, consultado el 22 de junio de 2020; Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, "Knowledge Management Survey: Technical WASH issues", Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, 30 de junio de 2017, disponible en: <www.washnet.de/wp-content/uploads/20170727-KM-Survey-Technical-WASH.pdf>, consultado el 22 de junio de 2020; Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, "Learning and Training Strategy" 2017–2020, Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, Ginebra, 2017, disponible en: <<https://washcluster.net/sites/default/files/inline-files/170822-GWC-LTStrategy-Final.pdf>>, consultado el 26 de mayo de 2020.
- 42 Naciones Unidas, "Secretary-General, at Round Table, Commits to Making Humanitarian Action 'Local as Possible, International as Necessary'", Declaración, SG/SM/17778-IHA/1398, 23 de mayo de 2016. Disponible en: <www.un.org/press/en/2016/sgsm17778.doc.htm>, consultado el 22 de junio de 2020.
- 43 Para ver una discusión detallada del desarrollo de la capacidad y su papel en el fomento de la resiliencia del sector de WASH, así como en las respuestas de emergencia, véase: *El agua bajo el fuego, volumen 1*.
- 44 El proyecto tuvo su presentación oficial en 2018, con el apoyo financiero de la Oficina Regional para Oriente Medio y Norte de África de UNICEF y la Oficina de Asistencia para Desastres en el Extranjero de los Estados Unidos, en colaboración estrecha con la propia Universidad, el Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene y el Institut Bioforce. El diseño del programa del máster se llevó a cabo en colaboración con profesionales del sector de WASH de la región de Oriente Medio. Información facilitada por Jean Lapegue, Asesor Superior en materia de WASH de Acción contra el Hambre-Francia, y Vincent Gengler, Coordinador Principal de WASH en Oriente Medio de Acción contra el Hambre, en julio de 2019, tal como se cita en *El agua bajo el fuego, volumen 1*.
- 45 Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, *Learning and Training Strategy 2017–2020*, Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, Ginebra, 2017, disponible en: <<https://washcluster.net/sites/default/files/inline-files/170822-GWC-LTStrategy-Final.pdf>>, consultado el 26 de mayo de 2020. Para obtener más detalles, véase: Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, "Global WASH Cluster Annual Report 2019", Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, Ginebra, marzo de 2020, disponible en: <http://washcluster.net/sites/default/files/2020/GWC-Annual-Report-2019-finalV2_02.pdf>, consultado el 26 de mayo de 2020.
- 46 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Ágora, <<https://agora.unicef.org>>, consultado el 26 de mayo de 2020.
- 47 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, "Evaluation of UNICEF's Response to the Rohingya Refugee Crisis in Bangladesh", UNICEF, Nueva York, noviembre de 2018. Disponible en: <www.unicef.org/evaldatabase/files/UNICEF-Rohingya_Response_Evaluation_VOLUME_I-2018-003.pdf>, consultado el 28 de febrero de 2020.
- 48 Las seis funciones básicas del Grupo temático mundial de agua saneamiento e higiene son las siguientes: apoyar la prestación de servicios, fundamentar la toma de decisiones estratégicas del Coordinador de Asuntos Humanitarios y del Equipo Humanitario en el País, planear y ejecutar las estrategias del grupo temático, dar seguimiento y evaluar el desempeño, desarrollar la capacidad nacional en materia de preparación y planificación para imprevistos y apoyar una promoción sólida. Véase: Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, "Minimum Requirements for National Humanitarian WASH Coordination Platforms: A practical framework for monitoring the core coordination functions and accountability to affected populations at the country level", Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, Ginebra, diciembre de 2017. Disponible en: <<https://washcluster.net/sites/default/files/2018-07/GWC%20Minimum%20Requirements%20for%20National%20Humanitarian%20WASH%20Coordination%20Platform.pdf>>, consultado el 27 de febrero de 2020. Para obtener más información sobre el concepto "proveedor de última instancia", véase: Comité Permanente entre Organismos, *Operational Guidance on the Concept of 'Provider of Last Resort'*, Comité Permanente entre Organismos, junio de 2008. Disponible en: <www.unicefinemergencies.com/downloads/resource/docs/Clusters/IASC_Operational_Guidance_on_the_Concept_of_Provider.pdf>, consultado el 27 de febrero de 2020.

- 49 “Cada Estado tiene la responsabilidad primordial y principal de ocuparse de las víctimas de desastres naturales y otras emergencias que se produzcan en su territorio. Por lo tanto, corresponde al Estado afectado el papel principal en la iniciación, organización, coordinación y prestación de asistencia humanitaria dentro de su territorio”. Resolución adoptada por la Asamblea General, “Fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria de emergencia del sistema de las Naciones Unidas”, A/RES/46/182, 19 de diciembre de 1991, Anexo 1, párr. 4.
- 50 Instituto Internacional del Agua de Estocolmo y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, “Review of the WASH Bottleneck Analysis Tool (BAT): Improving the WASH BAT as a tool for planning and partnering for sustainability”, SIWI y UNICEF (pendiente de publicación en 2020).
- 51 Para obtener más información sobre los cinco pilares fundamentales, véase: Saneamiento y Agua para Todos, “Marco de la SWA”, <<https://www.sanitationandwaterforall.org/es/sobre-swa/nuestro-trabajo/marco-de-la-swa>>, consultado el 14 de mayo de 2020.
- 52 Véanse los estudios de caso de la República Centroafricana y Sudán del Sur en: Grünewald, *et al.*, “The Capacity of the WASH Sector to Respond to Difficult Humanitarian Situations”.
- 53 Alderman, Harold, y Derek Headey, “The timing of growth faltering has important implications for observational analyses of the underlying determinants of nutrition outcomes”, *PLOS ONE*, vol. 13, núm. 4, 25 de abril de 2018, e0195904. Disponible en: <<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0195904>>, consultado el 1 de julio de 2019.
- 54 Grupo de Acción Sanitaria Mundial y Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, “Leadership and Accountability in Preparedness and Response to AWD/Cholera in Humanitarian Settings”, sin fecha.
- 55 Asociación Esfera, *El Manual Esfera. Carta Humanitaria y normas mínimas para la respuesta humanitaria*. Edición 2018, Asociación Esfera, Ginebra, 2018. Disponible en: <<https://spherestandards.org/handbook/editions>>, consultado el 10 de noviembre de 2020.
- 56 Entre los recursos que pueden ser de utilidad para los agentes de WASH que busquen tomar parte en zonas urbanas y comunidades de acogida se encuentran: Comité Internacional de la Cruz Roja, “Urban Services During Protracted Armed Conflict: A call for a better approach to assisting affected people”, CICR, Ginebra, 2015, disponible en: <www.icrc.org/en/publication/4249-urban-services-during-protracted-armed-conflict>, consultado el 27 de mayo de 2020; Sanderson, David, “Urban Humanitarian Response”, *Good Practice Review 12*, Overseas Development Institute, Londres, 2019, disponible en: <<https://odi.hpn.org/wp-content/uploads/2019/03/GPR-12-2019-web-string.pdf>>, consultado el 13 de mayo de 2019; Alianza Mundial para las Crisis Urbanas, “Resource Library”, <<http://urbancrises.org/resource-library>>, consultado el 13 de mayo de 2020; y Esfera, *Using the Sphere Standards in Urban Settings*, Esfera, 2016, disponible en: <<https://spherestandards.org/resources/using-the-sphere-standards-in-urban-settings>>, consultado el 13 de mayo de 2020.
- 57 Mooijman, Annemarieke, “Water, Sanitation and Hygiene (WASH) in Schools: A companion to the Child Friendly Schools Manual”, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Nueva York, julio de 2012. Disponible en: <www.unicef.org/publications/files/CFS_WASH_E_web.pdf>, consultado el 27 de febrero de 2020.
- 58 La ejecución de la iniciativa de garantía de la calidad y rendición de cuentas, financiada por UNICEF, está en manos de un consorcio de asociados que incluye a Oxfam, Solidarités International, la Universidad Tufts y UNICEF.
- 59 Los trabajadores humanitarios sufrieron 277 ataques graves en 2019, lo que supone un aumento con respecto a los 228 incidentes de 2018, los 158 de 2017 y los 163 de 2016. Humanitarian Outcomes, Base de Datos sobre la Seguridad de los Trabajadores Humanitarios, “Major attacks on aid workers: Summary statistics”, <<https://aidworkersecurity.org/incidents/report/summary>>, consultado el 11 de noviembre de 2020.
- 60 *El agua bajo el fuego, volumen 1*.
- 61 La información sobre la República Centroafricana y Malí se ha obtenido de entrevistas a los equipos de International NGO Safety Organisation (INSO) en cada país. Para obtener más detalles, véase: Grünewald, *et al.*, “The Capacity of the WASH Sector to Respond to Difficult Humanitarian Situations”.
- 62 Grünewald, *et al.*, “The Capacity of the WASH Sector to Respond to Difficult Humanitarian Situations”..
- 63 *Ibid.*, pág. 46.
- 64 Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, “Guidance on Market Based Programming for Humanitarian WASH Practitioners”, 1.ª versión, Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, Ginebra, abril de 2019.
- 65 Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Servicio de Evaluación y Elaboración de Políticas, “Flooding Across the Border: A review of UNHCR’s response to the Sudanese refugee emergency in South Sudan”, Servicio de Evaluación y Elaboración de Políticas, Ginebra, julio de 2013, pág. 12. Disponible en <www.unhcr.org/51e94e689.pdf>, consultado el 26 de marzo de 2020.
- 66 Oxfam International, “Upper Nile Refugee Crisis: Avoiding past mistakes in the coming year”, Oxfam Briefing Paper núm. 171, Oxfam, Oxford, abril de 2013. Disponible en: <www.oxfamblogs.org/estafrica/wp-content/uploads/2010/09/bp171-upper-nile-sudan-refugee-crisis-050413-en.pdf>, consultado el 26 de marzo de 2020.
- 67 *Ibid.*
- 68 *Ibid.*
- 69 Véase, por ejemplo, Burkina Faso: Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, “Burkina Faso Consolidated Appeal Mid-year Review 2013”, OCHA, Ginebra, s.f., disponible en: <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/MYR_2013_Burkina_Faso.pdf>, consultado el 26 de mayo de 2020; Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, “Climate Risks in Food for Peace Geographies: Burkina Faso”, Climate Risk Profile, USAID, agosto de 2017, disponible en: <www.climatelinks.org/sites/default/files/asset/document/20170807_USAID_ATLAS_FFP_BurkinaFaso.pdf>, consultado el 22 de julio de 2020. República Centroafricana: Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, “South Sudan Regional Refugee Response Plan – Revised, January–December 2017”, ACNUR, mayo de 2017, disponible en: <<https://reliefweb.int/report/uganda/south-sudan-regional-refugee-response-plan-revised-january-december-2017-may-2017>>, consultado el 26 de marzo de 2020. Nordeste de Nigeria: Operational Inter-Sector Working Group, “Rainy Season Contingency Plan: North-east Nigeria”, abril de 2018, disponible en: <http://plateformecholera.info/attachments/article/538/16042018_nga_northeast_rainy_season_contingency_plan.pdf>, consultado el 26 de marzo de 2020. Sudán: Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas. “Sudan: Situation Report”, OCHA, 17 de octubre de 2019, disponible en: <<https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Situation%20Report%20-%20Sudan%20-%202017%20Oct%202019.pdf>>, consultado el 26 de marzo de 2020.
- 70 Equipo de las Naciones Unidas en Malí, “Mali: Priority actions and humanitarian needs analysis – A re-evaluation prompted by intensified conflict in central and northern Mali in January 2013”, Equipo de las Naciones Unidas en Malí, marzo de 2013. Disponible en: <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Revision_2013_Mali_Eng_1.pdf>, consultado el 26 de marzo de 2020. Nota: a no ser que se indique lo contrario, todos los montos que aparecen en este informe se expresan en dólares de los Estados Unidos.
- 71 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Oficina de Programas de Emergencia, “Rapid Response Mechanism: Past, present, future”, UNICEF, Nueva York, mayo de 2017.
- 72 Servicio de Seguimiento Financiero de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA).
- 73 Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, “Delivering Humanitarian Water, Sanitation and Hygiene (WASH) at Scale, Anywhere and Any Time: Road map for 2020–2025”, Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, Ginebra, 2020, pág. 10, disponible en <https://washcluster.net/sites/default/files/inline-files/RoadMap_2020-2025.pdf>, consultado el 13 de julio de 2020.
- 74 Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, “Reunión de alto nivel con directores de operaciones de emergencia. Ginebra, Suiza, 20 de junio de 2019”, informe de la reunión, Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, 2019, pág. 9.
- 75 Sistema de Aprendizaje Activo para la Rendición de Cuentas y el Logro de Resultados en la Asistencia Humanitaria, *The State of the Humanitarian System. 2018 Edition*, estudio de ALNAP, ALNAP/Overseas Development Institute, Londres, 2018. Disponible en: <<https://sohs.alnap.org/help-library/the-state-of-the-humanitarian-system-2018-full-report>>, consultado el 28 de febrero de 2020.
- 76 *Ibid.*

- 77 “(1) En la encuesta a los países del GLAAS 2018/2019, se definió ‘financiación suficiente’ como más del 75% de la necesaria para lograr las metas nacionales”. *UN-Water Global Analysis and Assessment of Sanitation and Drinking-Water (GLAAS) 2019 Report: National systems to support drinking-water, sanitation and hygiene – Global status report 2019*, Organización Mundial de la Salud, Ginebra, 2019, pág. 25. Disponible en: <www.who.int/water_sanitation_health/publications/glaas-report-2019/en>, consultado el 14 de mayo de 2020.
- 78 Para consultar un debate más detallado sobre los llamamientos humanitarios y la planificación plurianual, véase: *El agua bajo el fuego, volumen 1*.
- 79 Comité Permanente entre Organismos, “More Support and Funding Tools for Local and National Responders”, <<https://interagencystandingcommittee.org/more-support-and-funding-tools-for-local-and-national-responders>>, consultado el 16 de julio de 2020; Comité Permanente entre Organismos, “Enhanced Quality Funding (Increase Collaborative Humanitarian Multi-year Planning and Funding and Reduce the Earmarking of Donor Contributions)”, <<https://interagencystandingcommittee.org/Quality-funding>>, consultado el 16 de julio de 2020.
- 80 Estudio de caso basado en la presentación “Stories from the Field” de Bob Bongomin, Patrick Laurent y Emma Tuck (UNICEF) durante la 24.^a reunión del Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, celebrada en Ginebra en junio de 2019, así como en la información facilitada por Emma Tuck, Coordinadora del Grupo Temático de WASH de UNICEF.
- 81 Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Global Focus: UNHCR Operations Worldwide, “Yemen”, <<https://reporting.unhcr.org/node/2647?y=2020-year>>, consultado el 15 de julio de 2020.
- 82 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, “Yemen Country Office Humanitarian Situation Report: Reporting period 1–31 May 2020”, UNICEF Yemen, s.f. Disponible en: <<https://reliefweb.int/report/yemen/unicef-yemen-country-office-humanitarian-situation-report-reporting-period-1-31-may>>, consultado el 3 de noviembre de 2020.
- 83 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, “Yemen Country Office Humanitarian Situation Report: Reporting period 1 January–31 December 2019”, Oficina de UNICEF en el Yemen, 31 de diciembre de 2019, disponible en: <<https://reliefweb.int/report/yemen/unicef-yemen-country-office-humanitarian-situation-report-reporting-period-1-january-31>>, consultado el 3 de noviembre de 2020; Grupo Temático sobre Nutrición en el Yemen, “Yemen: Nutrition Cluster Bulletin – Oct–Dec 2019”, Grupo Temático sobre Nutrición en el Yemen, marzo de 2020, disponible en <<https://reliefweb.int/report/yemen/yemen-nutrition-cluster-bulletin-issue-9-oct-dec-2019>>, consultado el 15 de julio de 2020.
- 84 Estudio de caso basado en la presentación “Stories from the Field” de Bob Bongomin, Patrick Laurent y Emma Tuck (UNICEF) durante la 24.^a reunión del Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, celebrada en Ginebra en junio de 2019, así como en la información facilitada por Bob Bongomin, coordinador del Grupo Temático de WASH, de UNICEF.
- 85 Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, Servicio de Seguimiento Financiero, “Bangladesh: Rohingya Refugee Crisis Joint Response Plan 2018 (Other)”, <<https://fts.unocha.org/appeals/656/summary>>, consultado el 13 de mayo de 2020.
- 86 Estudio de caso basado en la presentación “Stories from the Field” de Bob Bongomin, Patrick Laurent y Emma Tuck (UNICEF) durante la 24.^a reunión del Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, celebrada en Ginebra en junio de 2019, así como en la información facilitada por Patrick Laurent, coordinador del sector de WASH en el marco de la estrategia “Whole of Syria”, de UNICEF.
- 87 Servicio de Seguimiento Financiero de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA).
- 88 Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, “Syria Crisis: Northeast Syria – Situation Report no. 31 (15 December 2018–31 March 2019)”, OCHA, 31 de marzo de 2019. Disponible en <<https://reliefweb.int/report/syrian-arab-republic/syria-crisis-northeast-syria-situation-report-no-31-15-december-2018-31>>, consultado el 22 de julio de 2020.
- 89 Participaron los siguientes asociados: Acción contra el Hambre, CICR, Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja, OIM, MSF, Ayuda de la Iglesia Noruega, Oxfam, RedR UK, Save the Children UK, Solidarités International, ACNUR, UNICEF y Welthungerhilfe.
- 90 Para consultar la hoja de ruta íntegra, véase Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, *Delivering Humanitarian Water, Sanitation and Hygiene (WASH) at Scale, Anywhere and Any Time: Road map for 2020-2025*, Grupo Temático mundial de agua, saneamiento e higiene, Ginebra, 2020, disponible en <https://www.washcluster.net/sites/default/files/inline-files/RoadMap_2020-2025.pdf>, consultado el 13 de julio de 2020.
- 91 Estos fundamentos son el respeto de los principios de humanidad, imparcialidad, neutralidad e independencia. Véase Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, “OCHA on Message: Humanitarian principles”, OCHA, junio de 2012. Disponible en <www.unocha.org/sites/dms/Documents/OOM-humanitarianprinciples_eng_June12.pdf>, consultado el 26 de marzo de 2020.
- 92 Con atención a los brotes de enfermedades específicas, como el cólera, el ébola y el zika.
- 93 Esto incluye las iniciativas conjuntas, como la del Grupo de Acción Sanitaria Mundial y el Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene sobre el cólera.
- 94 Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, *Guidance Note on Quality Assurance and Accountability Systems*, Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene, 2019. La iniciativa actual del Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene orientada al diseño de un sistema de rendición de cuentas y aseguramiento de la calidad —que forma parte de la iniciativa de garantía de la calidad y rendición de cuentas financiada por el Fondo y ejecutada por un consorcio de asociados compuesto por, entre otros, Oxfam, Solidarités International, Universidad Tufts y UNICEF— ofrece un buen modelo que el sector debe adoptar.
- 95 Los donantes están manteniendo conversaciones sobre el establecimiento de sistemas de certificación para los sistemas de aseguramiento de la calidad y rendición de cuentas en el sector de WASH. No obstante, el alcance de esta cuestión no se limita a este sector; todos los sectores humanitarios deben abordar sistemáticamente el establecimiento de este tipo de sistemas de certificación, que se habrán de aplicar en el plano de los organismos o las organizaciones.
- 96 Esto incluye la consolidación de las herramientas y orientaciones, el uso de marcos de competencia y los enfoques de gestión de talentos y de personal, así como el apoyo al establecimiento de sistemas de aseguramiento de la calidad y rendición de cuentas.
- 97 Esto incluye la documentación de una serie de estudios de casos que genera pruebas de las oportunidades y mecanismos de financiación alternativos e innovadores para la financiación del sector y las inversiones en favor de la respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene.

Contraportada interior: Marina Mbiya, de 13 años, se lava las manos en el centro de salud Mama Mwilu, situado en Kananga, en la provincia de Kasai Occidental (República Democrática del Congo). El 31 de octubre de 2018, UNICEF había facilitado servicios básicos de agua, saneamiento e higiene a más de 828.000 personas afectadas por conflictos y desastres naturales, y había respondido a brotes de cólera y ébola de una intensidad sin precedentes ofreciendo paquetes de respuesta de WASH a casi 2,4 millones de personas de zonas propensas al ébola.

Fotografías:

Portada | © UNICEF/UNI315435/Naftalin
Página iv | © UNICEF/UN073964/Clarke for UNOCHA
Página vi | © UNICEF/UN0135706/Nybo
Página viii | © UNICEF/UNI176406/Holt
Página xii | © UNICEF/UNI326175/Albam
Página 2 | © UNICEF/UN065871/Alzekri
Página 5 | © UNICEF/UN0271210/Tremeau
Página 6 | © UNICEF/UNI193976/Khuzai
Página 9 | © UNICEF/UNI325634/Frank Dejongh
Página 11 | © UNICEF/UN0236853/Rich
Página 14 | © UNICEF/UNI208892/Nwakalor
Página 17 | © UNICEF/UN0120037/Makundi
Página 21 | © UNICEF/UNI208890/Nwakalor
Página 22 (haut) | © UNICEF/UN0188087/Fuad
Página 22 (bas) | © UNICEF/UNI313439/Fuad
Página 24 (haut) | © UNICEF/UN0135709/Nybo
Página 24 (bas) | © UNICEF/UN0140922/LeMoyne
Página 26 (haut) | © UNICEF/UNI213836/Kadour/AFP-Services
Página 26 (bas) | © UNICEF/UN0266994/Watad 2
Página 28 | © UNICEF/UN0316290/Knowles-Coursin
Página 32 | © UNICEF/UN06467/Khuzai
Página 37 | © UNICEF/UN0271269/Tremeau
Página 39 | © UNICEF/UNI325636/Frank Dejongh
Contraportada interior | © UNICEF/UN0271285/Tremeau





Publicado por UNICEF
3 United Nations Plaza
Nueva York, NY 10017, EE. UU.

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)
Noviembre de 2020

ISBN: 978-92-806-5205-5

www.unicef.org/es

#NiñosEnLaMira

ISBN 978-92-806-5205-5



9 789280 652055 >